



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Máster Universitario en Métodos y Técnicas de Investigación
Social Aplicada

**Problemas prioritarios, oportunidades
intergeneracionales y transición a la vida
adulta de la juventud en España: enfoque
mixto basado en dos estudios del CIS**

Trabajo fin de estudio presentado por:	Patricia Soto Arancibia Jorge Quesada Lacayo
Tipo de trabajo:	Grupal
Director/a:	KARIM AHMED MOHAMED
Fecha:	17/09/2025

Resumen

Las juventudes contemporáneas enfrentan desafíos complejos en entornos marcados por crisis económicas y transformaciones sociales aceleradas. Esta condición del contexto nos invita a reconocer como la configuración de la experiencia de la juventud muestra una serie de problemáticas estructurales que se expresan en características específicas como la precariedad del empleo juvenil, las dificultades de acceso a la vivienda, la falta de oportunidades y trayectorias vitales fragmentadas y diversas. El presente estudio busca examinar los problemas prioritarios, las oportunidades intergeneracionales y las transiciones hacia la vida adulta que afectan a la juventud en España para comprender cómo configuran sus experiencias vitales en un contexto de desigualdad y cambio estructural. Se presenta una investigación exploratoria con enfoque metodológico mixto a partir de dos estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas: el Barómetro de noviembre del 2024 y el estudio cualitativo sobre las condiciones de vida de los jóvenes del 2023.

Palabras clave: juventud, transiciones a la vida adulta, oportunidades intergeneracionales, precariedad laboral.

Índice de contenidos

1. Introducción	7
2. Justificación	10
2.1. Objetivos.....	12
3. Marco Teórico	13
4. Marco Metodológico.....	17
4.1. Metodología Cuantitativa.....	18
4.1.1. Muestra	18
4.1.2. Variables utilizadas	20
4.1.3. Técnicas de análisis.....	31
4.2. Metodología Cualitativa	34
4.2.1. Muestra	35
4.2.2. Técnica de análisis	36
4.2.3. Matriz de análisis.....	37
5. Análisis de resultados.....	40
5.1. Relación entre problemas priorizados por la juventud y la percepción de oportunidades intergeneracionales	40
5.2. Percepciones de las oportunidades intergeneracionales según características sociodemográficas	45
5.3. Sentidos sobre las transiciones a la vida adulta	54
6. Conclusiones.....	58
7. Limitaciones y prospectiva	61
8. Referencias bibliográficas	64
Anexo A. Codificación de la variable PJUVENTUD	68
Anexo B. Resultados del Análisis Factorial Exploratorio.	70

Anexo C.	Caracterización grupos focales estudio cualitativo	75
----------	--	----

Índice de tablas

Tabla 1.	20
Tabla 2.	21
Tabla 3.	22
Tabla 4.	26
Tabla 5.	26
Tabla 6.	27
Tabla 7.	28
Tabla 8.	29
Tabla 9.	32
Tabla 10.	33
Tabla 11.	36
Tabla 12.	38
Tabla 13.	43
Tabla 14.	44
Tabla 15.	46
Tabla 16.	47
Tabla 17.	49
Tabla 18.	51
Tabla 19.	68
Tabla 20.	70
Tabla 21.	71
Tabla 22.	72
Tabla 23.	73
Tabla 24.	75

Índice de figuras

Figura 1.19

Figura 2.25

Figura 3.30

Figura 4.41

Figura 5.48

Figura 6.71

Figura 7.72

Figura 8.73

1. INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de la investigación son las percepciones y los sentidos que la juventud española construye en torno a los problemas prioritarios que le afectan, las oportunidades intergeneracionales percibidas en comparación con las generaciones anteriores, y las trayectorias que configuran la transición hacia la vida adulta, a partir de dos estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), para comprender cómo configuran sus experiencias vitales en un contexto de desigualdad y cambio estructural.

En las últimas décadas, las juventudes han sido objeto de creciente atención por parte de las ciencias sociales, no solo por el dinamismo de sus prácticas y repertorios culturales, sino también por la emergencia de nuevas condiciones estructurales que han complejizado sus trayectorias de vida. En el contexto europeo y particularmente en España, los procesos de transición hacia la vida adulta se desarrollan en escenarios marcados por la precariedad juvenil, entendida como el régimen de inseguridad estructural que condiciona el acceso a empleo y derechos sociales, dificultad de acceso a la vivienda, la desigualdad intergeneracional, las transiciones fragmentadas hacia la vida adulta y los imaginarios que construyen a futuro, que reflejan cómo la juventud resignifica su horizonte vital en contextos de crisis.

El presente estudio parte del reconocimiento de que la juventud constituye una categoría social atravesada por múltiples tensiones. Lejos de concebirse como una etapa homogénea o lineal, las trayectorias juveniles se despliegan en medio de condiciones materiales profundamente desiguales, en las que factores como el género, la clase social, las trayectorias educativas, inciden de forma decisiva en las posibilidades de acceso al empleo, a la educación, a la vivienda y al bienestar de la ciudadanía. Estas condiciones de desigualdad, lejos de ser accidentales, forman parte de una matriz estructural que condiciona tanto las oportunidades objetivas como las representaciones subjetivas que las juventudes elaboran sobre su futuro y su lugar en la sociedad.

La precariedad laboral es uno de los elementos más significativos en esta configuración. Como lo ha señalado la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024), la inserción de los y las jóvenes en el mercado laboral se realiza frecuentemente en condiciones de alta inestabilidad, contratos temporales, baja remuneración y escasa protección social. Esta situación se agrava

en el caso de las mujeres jóvenes, quienes enfrentan una doble vulnerabilidad vinculada tanto a la discriminación de género como a la lógica de flexibilización laboral que caracteriza el empleo juvenil. La feminización de la precariedad, como lo plantean Cabasés & Úbeda (2022), visibiliza cómo las brechas de género operan desde el inicio de la trayectoria laboral, afectando el conjunto del ciclo vital y restringiendo las posibilidades de autonomía económica y residencial.

Paralelamente, el proceso de emancipación juvenil ha sufrido importantes transformaciones (Moreno et al., 2012). La evidencia muestra que en España la edad media de emancipación alcanza los 30 años, mientras que solo un 17% de las personas jóvenes logra independizarse del hogar familiar (Consejo de la Juventud de España, 2024). En este contexto, la transición hacia la vida adulta se vuelve un proceso fragmentado, discontinuo y lleno de incertidumbre, lo cual incide directamente en la manera en que los y las jóvenes construyen sentido respecto a su futuro y a su lugar en la sociedad.

El presente trabajo busca analizar cómo se configuran los problemas prioritarios de la juventud, las oportunidades intergeneracionales y las trayectorias hacia la vida adulta de la juventud en España y qué significados atribuyen a estas experiencias en el contexto actual. Para abordar esta problemática, se ha optado por una estrategia metodológica de carácter mixto, articulando datos cuantitativos y cualitativos obtenidos a partir de dos estudios desarrollados por el CIS. Por un lado, el Estudio Cuantitativo del Barómetro correspondiente a noviembre de 2024, considerando las percepciones que tienen las y los jóvenes de las oportunidades intergeneracionales con respecto a sus progenitores y las principales problemáticas sociales que afectan a la juventud según la población encuestada. Por otro lado, se emplearán los datos cualitativos provenientes de las transcripciones de grupos focales incluidos en el Estudio “Condiciones de vida de los jóvenes: formación, empleo, emancipación y participación”, realizado entre el 1 de octubre de 2022 y el 10 de enero de 2023.

El enfoque mixto responde, además, a una voluntad de superar las limitaciones analíticas de los enfoques unidimensionales. En este sentido, la triangulación metodológica permite no solo contrastar resultados, sino también detectar las tensiones entre las estructuras sociales y las experiencias vividas. Esta perspectiva crítica es especialmente pertinente cuando se trata de comprender fenómenos como las percepciones sobre las oportunidades y problemáticas que

aquejan a la juventud y sus trayectorias de vida, cuya manifestación no es solo material, sino también simbólica y subjetiva.

El presente trabajo se inscribe en una tradición crítica de investigación social que busca interrogar los procesos estructurales desde la voz de los sujetos, en este caso de los y las jóvenes. Frente a discursos adultocéntricos que tienden a homogeneizar o despolitizar las experiencias juveniles, este estudio busca contribuir a una comprensión más compleja, reconociendo la agencia, las contradicciones y las potencialidades de las juventudes en contextos de cambio. En un escenario donde el presente aparece marcado por la incertidumbre y el futuro por la imposibilidad, resulta crucial escuchar y analizar lo que las juventudes tienen que decir sobre sus vidas, sus desafíos y sus formas de imaginar alternativas.

2. JUSTIFICACIÓN

Las juventudes contemporáneas enfrentan desafíos complejos en entornos marcados por crisis económicas, transformaciones sociales aceleradas por el avance de las tecnologías digitales, crecientes desigualdades y nuevas formas de exclusión y expresión de la marginalidad, impactando las vivencias, trayectorias y las condiciones de vida que caracterizan a las juventudes (Moreno et al, 2012; Otero, 2011; Wirthwein & Carbonell, 2025).

La diversidad de tránsitos, identidades y procesos estructurales que se yuxtaponen nos obliga a tener una mirada interseccional, como una forma de abordaje que nos permite entender cómo se conectan las múltiples identidades y desigualdades simultáneas en las y los jóvenes.

Este contexto nos invita a reconocer como la configuración de la experiencia generacional de la juventud muestra una serie de problemáticas estructurales que se expresan en características específicas como son la precariedad del empleo juvenil, las dificultades de acceso a la vivienda, la falta de oportunidades y trayectorias vitales fragmentadas y diversas.

La precariedad del empleo juvenil se configura en una doble vía, a través de la exclusión de los mercados de trabajo y la experiencia de enfrentar condiciones laborales que ponen en entredicho la calidad del empleo una vez que consiguen su contrato de trabajo (OIT, 2024). La feminización de la precariedad es un aspecto que transversaliza la discusión (Cabasés & Úbeda, 2022), implica que la juventud femenina hace frente a diferentes vulnerabilidades, laborales y de género.

La literatura revisada considera al menos tres factores críticos que explican este fenómeno. Primero, la fuerte dualidad entre trabajadores con contrato indefinido y condiciones laborales acorde a la legislación, y un sector de trabajadores temporales, parciales o autónomos con baja calidad en el empleo. Este sector involucra de manera desproporcionada a la juventud, que suele entrar primero al mercado en empleos precarizados, condicionando sus trayectorias laborales con inestabilidad laboral desde edades tempranas (Wirthwein & Carbonell, 2023, p. 22).

Segundo, la brecha creciente entre las competencias obtenidas en los procesos de formación y las necesidades del mercado de trabajo. Muchas personas jóvenes se enfrentan a la dificultad de conseguir empleos adecuados a su experiencia y trayectoria profesional,

impactando sus aspiraciones y posibilidades de desarrollar un proyecto de vida (OIT, 2024; Otero, 2011).

El último aspecto hace referencia a la deuda histórica en materia de políticas públicas que incluyan áreas como creación de empleo de calidad y acceso a financiamiento, educación y formación, políticas para jóvenes desfavorecidos, estímulo al emprendimiento juvenil y normativas que garanticen condiciones laborales dignas y salarios justos (OIT, 2024; Wirthwein & Carbonell, 2023).

Paralelo a este fenómeno, estudios han evidenciado que las transiciones hacia la vida adulta se han complejizado (Consejo de la Juventud de España, 2024), desestructurando la secuencia lineal a la que estábamos acostumbrados: escolarización obligatoria, acceso al mercado de servicios de formación profesional, inserción al mercado laboral, formación de una familia, etc. (Moreno et al., 2012).

Hoy en día las juventudes conviven en entornos que reconfiguran el marco de posibilidades sobre las cuales se construyen sus proyectos de vida, compartiendo características comunes, en España. Según datos del Balance general del Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España (2024, pp. 8–12), la edad media de emancipación es de 30 años, es decir, hacia el 2023 solo el 17% de las personas jóvenes vivía fuera del hogar familiar.

Los principales factores que explican la tardía emancipación juvenil en España se relacionan con el retraso en la inserción laboral, la precariedad de las condiciones de trabajo, la dificultad de acceso a una vivienda y la ausencia de políticas públicas eficaces que acompañen la transición a la vida adulta (Boquin & Miralles, 2024; Pérez Díaz, 2020). Otro aspecto destacado es que las transiciones a la vida adulta en las mujeres jóvenes se han complejizado dado que enfrentan trayectorias más desiguales debido a un mayor involucramiento en responsabilidades familiares e inestabilidad laboral, lo que impacta en su capacidad de emancipación, inserción y permanencia en el mercado de trabajo (Moreno & Sánchez, 2020, pp. 48–49).

Algunos datos dan cuenta de estas dificultades en las trayectorias de vida juvenil. En 2023 el 30% de las personas jóvenes se encontraban en situación de riesgo de pobreza, incluyendo al 22,8% de quienes contaban con empleo remunerado. Esta precariedad se ve acentuada por el elevado coste de la vivienda: el precio medio del alquiler alcanzó los 968 euros mensuales,

mientras que el salario mediano de la población joven era de 1.050,77 euros netos. Como resultado, el 70 % de las personas jóvenes ocupadas seguía residiendo en el hogar familiar, sin posibilidad real de independencia económica y residencial (Consejo de la Juventud de España, 2024, pp. 8–12).

En este sentido, se debe considerar como las múltiples desigualdades estructurales atraviesan las trayectorias vitales de una población juvenil diversa y en constante cambio. Desde una perspectiva interseccionalidad resulta interesante analizar la interacción de factores como el género, la clase social, el nivel educativo, la ideología, entre otros, en la configuración de estas trayectorias de vida, evidenciando las complejidades y los desafíos actuales a los que se enfrenta la juventud en España.

Considerando lo anterior, hemos formulado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se configuran los problemas prioritarios, las oportunidades intergeneracionales y las trayectorias hacia la vida adulta de la juventud en España y qué significados atribuyen a estas experiencias en el contexto actual?

2.1.Objetivos

Objetivo General

Examinar los problemas prioritarios, las oportunidades intergeneracionales y las trayectorias que configuran la transición hacia la vida adulta de la juventud en España y sus significados en el contexto actual.

Objetivos Específicos

1. Relacionar los problemas prioritarios que afectan a las personas jóvenes en España con las oportunidades intergeneracionales percibidas.
2. Explorar cómo las personas jóvenes en España perciben sus oportunidades intergeneracionales según sus características sociodemográficas.
3. Interpretar los sentidos que las personas jóvenes en España atribuyen a las diversas trayectorias que configuran su transición hacia la vida adulta.

3. Marco Teórico

El presente marco teórico tiene como propósito fundamentar el análisis de las percepciones juveniles sobre los problemas prioritarios que los afectan, las oportunidades intergeneracionales con respecto a sus progenitores, y los sentidos que construyen en torno a su transición hacia la vida adulta. La investigación parte de la premisa de que dichas percepciones y sentidos no son individuales ni aislados, sino que se configuran en contextos históricos, sociales, culturales y económicos específicos. Para el caso de España estos procesos están marcados por condiciones estructurales como la crisis económica y del modelo de bienestar, y una serie de factores sociales, económicos, políticos y simbólicos que generan tensiones entre sí, operando de forma heterogénea según las vulnerabilidades diferenciadas por género, nivel educativo, posición socioeconómica, nivel de ingreso, etc.

Los conceptos que estructuran esta revisión teórica son: precariedad juvenil (Cabasés & Úbeda, 2022), como régimen de inseguridad estructural que condiciona el acceso a empleo y derechos sociales; dificultad de acceso a la vivienda, que se ha agravado resultando en una exclusión residencial de las personas jóvenes, especialmente en grandes ciudades (Echaves-García & Martínez del Olmo, 2021; Martínez del Olmo, 2024); desigualdad intergeneracional (Miranda et al., 2021; Pérez Díaz, 2020), que reproduce las brechas de origen familiar y limita la movilidad social; transición fragmentada (Moreno & Sánchez, 2020, Otero, 2011), que sustituye los modelos lineales de adultez por trayectorias vitales discontinuas; emancipación juvenil (Consejo de la Juventud de España, 2024), como proceso tensionado por barreras económicas, institucionales y culturales; e imaginarios de futuro (Morán & Fernández de Mosteyrín, 2017), que reflejan cómo la juventud resignifica su horizonte vital en contextos de crisis. Estos ejes orientarán la selección bibliográfica y el análisis crítico del fenómeno investigado.

La precariedad juvenil en España se configura como un régimen estructural de inseguridad que condiciona el acceso al empleo, la vivienda y los derechos sociales (Pérez Díaz, 2020; Sevillano-Monje et al., 2025). Tras la crisis económica de 2008 y la posterior pandemia de COVID-19, se intensificaron procesos de inestabilidad laboral, estancamiento de los salarios, y altas tasas de desempleo que afectan de manera particular a mujeres y jóvenes sin cualificación (Moreno et al., 2012; Moreno & Sánchez, 2020; Wirthwein & Carbonell, 2025).

Este escenario ha retrasado de manera sostenida las transiciones de emancipación, situando a España entre los países europeos con mayor edad de salida del hogar (Pérez Díaz, 2020). La dependencia económica y de vivienda de las familias se prolonga, mientras la falta de políticas públicas en materia de empleo y vivienda refuerza la desigualdad intergeneracional (Echaves-García & Martínez del Olmo, 2021; Wirthwein & Carbonell, 2025).

La precariedad laboral juvenil en España se ha consolidado como un fenómeno estructural que limita las trayectorias de autonomía de las personas jóvenes y en especial de grupos vulnerables (Cabasés & Úbeda, 2022). “El agravamiento de la situación económica y laboral de este colectivo, como consecuencia de la crisis, puede estar cambiando el paradigma de la juventud «prolongada como elección» por el paradigma de una juventud «prolongada por imposición»” (Moreno et al., 2012, p. 11).

En España la precariedad laboral se caracteriza por empleos inestables, mal remunerados y con escasa protección social, esta precariedad se ha intensificado tras las crisis económicas y la pandemia, afectando especialmente a quienes poseen bajo nivel educativo y a las mujeres. Las altas tasas de desempleo juvenil sitúan a España entre los países europeos con mayores dificultades para garantizar la inserción laboral de su juventud, estudios como los de Miranda et al. (2021) analizan las transiciones juveniles al mercado laboral identificando distintas trayectorias que configuran sus procesos de construcción de oportunidades hacia la vida adulta.

Según el informe de la OIT (2024, p. 28), España se caracteriza por una persistente brecha salarial entre las personas jóvenes y los grupos de mayor edad. El país pasa por una transición en donde la proporción de jóvenes en la población y las tasas de empleo juvenil han disminuido, mientras que sus niveles educativos han aumentado. Pese a estas tendencias sociodemográficas, los mejores salarios se concentran en la población adulta de mayor edad. Esta disparidad salarial se explica por la sobrerrepresentación de trabajadores jóvenes en empleos a tiempo parciales y temporales, así como la participación juvenil en la economía informal. Así, la estructura del mercado laboral español se ha constituido como una causa estructurante de la brecha salarial y la precarización del empleo juvenil.

Además, el informe (OIT, 2024, p. 31) menciona que España al ser una economía basada en servicios, presenta otra problemática salarial vinculada a los jóvenes. Los puestos de trabajo que podrían ser adecuados para la inserción de jóvenes en el mercado laboral suelen estar

ocupados por adultos con mayor antigüedad, lo que limita las oportunidades para salarios reales crecientes en este grupo. El informe señala que, durante la última década, los salarios reales de los jóvenes en España han registrado poco o ningún aumento e incluso han experimentado deflación. Esto evidencia la centralidad del tema en las problemáticas de la juventud y las percepciones y sentidos que estos construyen en sus trayectorias vitales.

Por otra parte, la investigación contemporánea sobre juventud ha puesto de relieve la relevancia de la movilidad intergeneracional (Pérez Díaz, 2020), y transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad (Miranda et al., 2021) como aspectos explicativos centrales de las trayectorias juveniles en España y en otros contextos. El Informe Juventud en España 2020 (Pérez Díaz, 2020, p. 41) muestra que la clase de origen continúa teniendo un fuerte impacto en las oportunidades educativas. Además, se subraya que el contexto familiar desempeña un papel decisivo en los resultados educativos, pues la economía del hogar, los recursos culturales disponibles y la educación de los progenitores influyen de manera directa en las oportunidades escolares y profesionales (Pérez Díaz, 2020, p. 99-100).

Otros estudios profundizan en este aspecto, al analizar las dimensiones estructurales y culturales que sostienen estas dinámicas de movilidad y reproducción de las desigualdades. La investigación de Echaves García & Martínez del Olmo (2021, p. 29) destaca el rol central de la familia en el acceso a la vivienda, configurando un patrón característico de los países del sur de Europa donde la propiedad familiar es determinante en la trayectoria residencial de los jóvenes. Por su parte, Moreno & Sánchez (2020) desde un análisis sociodemográfico señala que factores estructurales como la clase social y el género actúan como condicionantes que reproducen desigualdades a lo largo del ciclo de vida, mientras que Wirthwein & Carbonell identifican la crisis de la vivienda como “la primera fuente de desigualdad patrimonial entre jóvenes y mayores” (2023, p. 49). Finalmente, Otero (2011, p. 158) enfatiza que los apoyos familiares, tanto económicos como de vivienda, son determinantes en las trayectorias educativas y laborales, generando una diferenciación clara entre jóvenes de sectores altos, cuyas transiciones resultan más lineales y estables, y aquellos de sectores medios y bajos, cuyas trayectorias se caracterizan por ser discontinuas y presentar mayores barreras. En conjunto, se debe comprender cómo las condiciones de origen social y las estructuras familiares actúan como mecanismos de movilidad y reproducción intergeneracional de la

desigualdad, limitando las posibilidades de movilidad social ascendente y consolidando brechas persistentes entre generaciones.

Los imaginarios de futuro en las y los jóvenes se abordan a través de sus expectativas, aspiraciones, proyectos de vida, y la forma en que conciben y planifican su futuro (Morán & Fernández de Mosteyrín, 2017). Las juventudes atraviesan diferentes etapas que constituyen “momentos decisivos” y que conforman sus trayectorias hacia la vida adulta, por ejemplo, los procesos educativos, las trayectorias laborales, de acceso a vivienda, etc. (Boquin & Miralles, 2024). Estos procesos dan lugar a la formulación de “proyectos vitales”, en los que se definen prioridades y objetivos de futuro. Tales proyectos se sostienen en factores estructurales como el acceso a la vivienda o el apoyo familiar (Sevillano-Monje et al., 2025). A esto se suma la centralidad de las “expectativas de futuro”, donde inciden tanto las aspiraciones profesionales como la influencia del nivel educativo de los progenitores, en un contexto marcado por la persistencia de la estratificación social (Pérez Díaz, 2020).

Sin embargo, estas aspiraciones se ven tensionadas por la brecha entre las “expectativas prometidas” y las oportunidades reales disponibles, que inciden en las percepciones y motivaciones posteriores sobre sus proyectos vitales (Pérez Díaz, 2020). Al mismo tiempo, estudios recientes sobre preocupaciones y aspiraciones juveniles en Europa confirman que la juventud no es pasiva, sino que busca construir horizontes de expectativas, a veces en desencuentro con la educación recibida o marcados por eventos generacionales que impactan en su imaginario vital (Boquin & Miralles, 2024). Estos imaginarios de futuro, sus concepciones y aspiraciones no son estáticos: se configuran en contextos específicos, donde las decisiones individuales interactúan con sus condiciones materiales de existencia y las percepciones sobre sus oportunidades para alcanzar la emancipación y la autonomía.

4. Marco Metodológico

El objeto de estudio de la investigación son las percepciones y los sentidos que la juventud en España construye en torno a los problemas prioritarios que les afectan, las oportunidades intergeneracionales percibidas y la transición hacia la vida adulta, para comprender cómo configuran sus experiencias vitales en un contexto de desigualdad y cambio estructural. Se emplearon los datos de dos investigaciones actuales realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas de España: el estudio cuantitativo Nº 3485 “Barómetro de noviembre 2024” y el estudio cualitativo Nº 11003 “Condiciones de vida de los jóvenes: formación, empleo, emancipación y participación” del año 2023.

La metodología propuesta en el presente estudio es de carácter mixta, ya que permite el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, con el fin de realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 534).

El diseño de investigación ha seguido el método recurrente (Cueva Luza et al., 2023, pp. 83-85) o convergente (Stacciarini & Cook, 2015) el cual posibilita el análisis separado y simultáneo de datos cualitativos y cuantitativos, utilizando las técnicas apropiadas para cada caso, lo que permite la integración de múltiples perspectivas en una misma investigación y la comparación y contraste de los hallazgos en la etapa de integración de resultados.

En el plano cuantitativo, el alcance de la investigación es descriptivo, exploratorio y relacional-comparativo. En la fase descriptiva, se calculan frecuencias, porcentajes y transformación de las variables utilizadas; en la exploratoria se aplican las técnicas Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y análisis de clúster para segmentar perfiles; y finalmente, en la relacional-comparativa se utiliza la técnica de análisis de varianza (ANOVA) con pruebas post hoc para la verificación de supuestos.

Desde el punto de vista cualitativo la investigación tiene un alcance interpretativo-comprensivo mediante el análisis de contenido de grupos focales para comprender los sentidos de las y los jóvenes sobre sus transiciones a la vida adulta.

Se realizó una triangulación metodológica para robustecer la validez interna de los hallazgos y expandir su capacidad explicativa (Cantor, 2002). Los datos del Barómetro buscan identificar

patrones y establecer perfiles en torno a la percepción que tiene la población encuestada con respecto a los problemas prioritarios que afectan a la juventud y las oportunidades intergeneracionales percibidas en comparación con las generaciones anteriores, abordando aspectos claves como las posibilidades de estudiar y desarrollarse profesionalmente, tener un salario digno y construir un proyecto de vida. Los datos de los grupos focales obtenidos en el estudio cualitativo permiten interpretar cómo estas percepciones se viven y significan, y cuáles son los sentidos que le otorgan las y los jóvenes en sus trayectorias de transición hacia la vida adulta.

Esta articulación metodológica propicia un abordaje integral, que contempla tanto la interpretación de las percepciones a partir de las condiciones de vida que atraviesan a la juventud, como los relatos que construyen sobre su lugar en el mundo. Asimismo, al incorporar dos fuentes de información y diversas técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, se incrementa la riqueza del corpus empírico y la posibilidad de construir modelos interpretativos más ajustados (Hernández Sampieri et al., 2014).

A continuación, se presenta la descripción de la estrategia metodológica en los apartados método cuantitativo y método cualitativo, especificando las fuentes de datos, las muestras definidas, las variables y técnicas de análisis utilizadas.

4.1.METODOLOGÍA CUANTITATIVA

Mediante la metodología cuantitativa se abordarán las percepciones que las personas encuestadas de 18 a 35 años construyen en torno a los problemas prioritarios que afectan a la juventud y las oportunidades según sus características sociodemográficas, respondiendo a los objetivos específicos 1 y 2 de la presente investigación.

Para ello, se utilizó el Estudio Nº 3485 Barómetro de noviembre 2024, dirigido a la población residente en España de ambos sexos, considerando las variables relacionadas con las oportunidades intergeneracionales, los principales problemas que afectan a las y los jóvenes, y las principales características sociodemográficas. En base a estas definiciones, se detalla la muestra, preparación de los datos, las técnicas y estrategia de análisis.

4.1.1. Muestra

De acuerdo con la ficha técnica del estudio del CIS (2024b), el marco muestral constó de 4.009 encuestas. Para un nivel de confianza del 95,5% el error de muestreo fue de $\pm 1,6\%$, bajo

supuesto de muestreo aleatorio simple. La selección de la muestra se realizó mediante muestreo aleatorio de teléfonos fijos (19,6%) y móviles (80,4%), la recogida de la información se llevó a cabo mediante entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI) entre los días 2 y 7 de noviembre de 2024. A nivel de alcance poblacional, se aplicaron cuotas cruzadas de sexo y edad para garantizar la representatividad sociodemográfica, además se aplicó una afijación no proporcional por comunidades autónomas, considerando inicialmente una distribución proporcional para que todas alcanzaran un mínimo de 100 entrevistas, salvo Ceuta y Melilla, que contaron con 20 entrevistas cada una.

Considerando el objeto de estudio para la presente investigación se trabajó con una submuestra analítica de 808 casos, compuesta por las personas jóvenes encuestadas de entre 18 y 35 años, quienes representan alrededor de 1 de cada 5 entrevistas. La caracterización de la submuestra indica que el 25% de las personas jóvenes tiene 24 años o menos, la edad promedio es de 27,8 años y la mitad de la submuestra tiene 28 años. La distribución se caracteriza por ser simétrica, con un 50% de los casos concentrados entre los 24 y 32 años.

Para el cálculo del error de la submuestra de jóvenes (18–35 años) se ha utilizado la fórmula para muestras infinitas (López-Roldán & Fachelli, 2015) que se presenta en la Figura 1.

Figura 1.

Cálculo de error estándar de una proporción en muestreo aleatorio simple y muestras infinitas

$$E = z \cdot \sqrt{\frac{p \cdot q}{n}}$$

Fuente: Tomado de López-Roldán & Fachelli, 2015, p. 24.

Considerando el valor de la normal estándar (z) según nivel de confianza del 95,5%, se utilizará el error muestral máximo de 0,5 (p * q) y un n = 808 casos, por lo tanto, el error muestral nominal de la submuestra es de ±3,5%.

Se ha considerado una importante decisión metodológica, el objetivo de esta investigación no ha sido la generalización estadística de los resultados a la población juvenil española, sino solamente el análisis de la submuestra, privilegiando un bajo error muestral por sobre la generalización de los resultados. Todos los cálculos estadísticos se realizaron sobre el tamaño

real de la muestra juvenil, compuesta por las 808 observaciones, sin aplicar ponderaciones, lo que ha posibilitado estimaciones más precisas en los análisis realizados.

En este sentido, se privilegió una submuestra con un número de observaciones adecuadas a las técnicas cuantitativas a aplicar. En la sección de limitaciones se desarrolla con robustez metodológica esta decisión. A continuación, se presentan las variables utilizadas (medidas y tratamientos de cada variable) y las técnicas de análisis utilizadas.

4.1.2. Variables utilizadas

El cuestionario del Barómetro de noviembre (CIS, 2024a) incluye 158 variables divididas en bloques temáticos. Para efectos del presente estudio, se han seleccionado las variables según los objetivos de investigación.

En el caso del proceso de agrupamiento de los problemas prioritarios que afectan a las personas jóvenes en España de entre 18 y 35 años, se utilizó la pregunta P.10 sobre problemas de la juventud (*PJuventud*), tal como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1.

Variable dependiente análisis de conglomerados

N° Pregunta	Variable	Múltiples opciones	Nivel de medición
P.10	Principales problemas: ¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que tienen actualmente los jóvenes en España?	Variable PJUVENTUD (Anexo A se especifica la codificación y recodificación).	Categórica nominal

Fuente: elaboración propia en base al Cuestionario Barómetro noviembre (CIS, 2024a)

A partir de la pregunta PJuventud, que incluía más de 50 códigos, se recodificó a 12 categorías temáticas tipo binarias (P10.1, P10.2, ...), que identifican si la persona entrevistada mencionó un problema dentro de cada bloque temático. Esta recodificación por categorías temáticas ha sido definida tomando como base la codificación oficial del Barómetro de noviembre 2024, y

responde a la necesidad de reducir la dimensionalidad de la variable original. Seguir la recodificación del CIS, asegura la coherencia teórica con los marcos conceptuales sobre juventud adoptados por otras investigaciones, permitiendo la comparabilidad con otros estudios oficiales sobre problemáticas que afectan a la población joven.

En relación con el objetivo que busca explorar cómo las personas jóvenes de entre 18 y 35 años perciben sus oportunidades intergeneracionales en comparación con las generaciones precedentes, se ha utilizado la pregunta codificada como P11, sobre oportunidades intergeneracionales del cuestionario Barómetro de noviembre (CIS, 2024a) para aplicar un Análisis Factorial Exploratorio (AFE). En la Tabla 2 se presenta la pregunta y variables (P11_1 a P11_7) que recogen distintos ámbitos de comparación intergeneracional, cada ítem de la pregunta emplea una escala ordinal de tres categorías: más oportunidades, las mismas oportunidades y menos oportunidades.

Tabla 2.

Variables para realización del AFE

Nº Pregunta	Pregunta	Escala de respuesta	Nivel de medición
P.11_1 a	¿Cree Ud. que los y las jóvenes tienen más, las mismas o menos oportunidades que las que tuvieron sus padres a su edad?	1 = Más oportunidades	Ordinal
P.11_7		2 = Las mismas oportunidades	
P.11_1. Estudiar		3 = Menos oportunidades	
P.11_2. Tener un salario digno		8 = N.S.	
P.11_3. Conocer otros países, viajar		9 = N.C.	
P.11_4. Desarrollarse profesionalmente			
P.11_5. Independizarse, emanciparse			
P.11_6. Formar una familia			
P.11_7. Disfrutar del ocio.			

Fuente: elaboración propia en base al Cuestionario Barómetro de noviembre (CIS, 2024a)

El Análisis Factorial Exploratorio propuesto busca identificar las dimensiones subyacentes en cómo las personas jóvenes comparan sus oportunidades con las de sus predecesores. Para ello se siguió la recomendación realizada por Watkins (2018, p. 225) de calcular la matriz de correlaciones policóricas, que estima la correlación entre variables ordinales como si provinieran de variables latentes continuas, en vez de utilizar la matriz de correlaciones de Pearson comúnmente utilizada en los AFE. Además, se ajustó el procedimiento de factorización mediante el método de ejes principales, que ofrece robustez cuando no se cumple con el criterio de normalidad de las variables.

Otro aspecto importante de señalar refiere a los valores derivados de la escala de opciones de respuesta. Las puntuaciones más altas de la escala reflejan una percepción de menor nivel de oportunidades intergeneracionales y las puntuaciones más bajas, un mayor nivel de oportunidades intergeneracionales. En el AFE realizado, se heredó esta estructura de codificación, lo que tiene consecuencias en la interpretación de los puntajes factoriales. En la Tabla 3 se muestran las variables de control utilizadas para los análisis de tendencias del comportamiento de las variables dependientes.

Tabla 3.

Variables incluidas en los análisis, según codificación del CIS y enunciado de recodificación

Variable	Enunciado de la pregunta	Opciones de respuesta	Nivel de medición	Observaciones
SEXO (P0a)	Sexo de la persona entrevistada	1 = Hombre; 2 = Mujer	Nominal dicotómica	No se recodificó.
EDAD (P0b)	¿Cuál es su edad?	Edad en años cumplidos	Continua	Se trabajó tanto como continúa, y en tramos de edad: 18–24, 25–29, 30–35.

P23aa. NIVEL EDUCATIVO (ESTUDIOS)	Estudios de la persona entrevistada	1 = Sin estudios; 2 = Primaria; 3 = Secundaria 1ª etapa; 4 = Secundaria 2ª etapa; 5 = FP; 6 = Superiores; 7 = Otros; 9 = NC	Ordinal	Recodificada en 3 grupos: Educación Básica (2–4), FP (5), Superiores (6). NS/NC tratados como NA.
P26. SITUACIÓN LABORAL (SITLAB)	Situación laboral de la persona entrevistada	1 = Trabaja; 2 = Jubilado / pensionista (antes trabajó); 3 = Pensionista (no trabajó antes); 4 = En paro y ha trabajado; 5 = En paro busca primer empleo; 6 = Estudiante; 7 = Trabajo doméstico no remunerado; 8 = Otra situación; 9 = NC	Nominal	Recodificada en 4 grupos: Trabaja (1), En paro (4 – 5), Estudiante (6), Otros (2, 3, 7, 8).
P27. INGRESOS DEL HOGAR (INGRESHOG)	Actualmente, entre todos/as los/as miembros del hogar (incluido Ud.) y por todos los conceptos, ¿de cuántos ingresos al mes disponen en su hogar, después de la deducción de impuestos (o sea, ingresos netos)?	1 = >5.000 €; 2 = 3.901–5.000 €; 3 = 2.701–3.900 €; 4 = 1.801–2.700 €; 5 = 1.100–1.800 €; 6 = <1.100 €; 8 = NS; 9 = NC	Ordinal	Recodificada en 3 grupos: Altos (1–2), Medios (3–4), Bajos (5–6). NS/NC como NA.

P28. CLASE SOCIAL SUBJETIVA (CLASESOCIAL)	¿A qué clase social diría Ud. que pertenece?	1 = Alta; 2 = Media-alta; 3 = Media-media; 4 = Media-baja; 5 = Trabajadora/obrera; 6 = Pobre; 7 = Infraclasse; 8 = Proletariado; 9 = A los de abajo; 10 = Excluidos/as; 11 = A la gente común; 96 = Otros; 97 = No cree en clases; 98 = NS; 99 = NC	Nominal	Recodificada en 3 bloques: Alta/media-alta: 1, 2 Media: 3, 4, 5 Baja/precaria: 6, 7, 8, 9, 10, NS/NC tratados como NA.
P17. ESCIDEOL (FO, Escala ideológica 1–10)	En política se habla con frecuencia de izquierda y derecha. ¿Dónde se colocaría Ud. en una escala de 1 a 10?	Escala 1 = Extrema izquierda; 10 = Extrema derecha; 98 = NS; 99 = NC	Ordinal (escala tipo Likert 1–10)	Recodificada en 3 bloques: Izquierda (1 – 4), Centro (5 – 6) (NS/NC recodificados - como NA. Se utiliza como continua para análisis (tendencia ideológica).

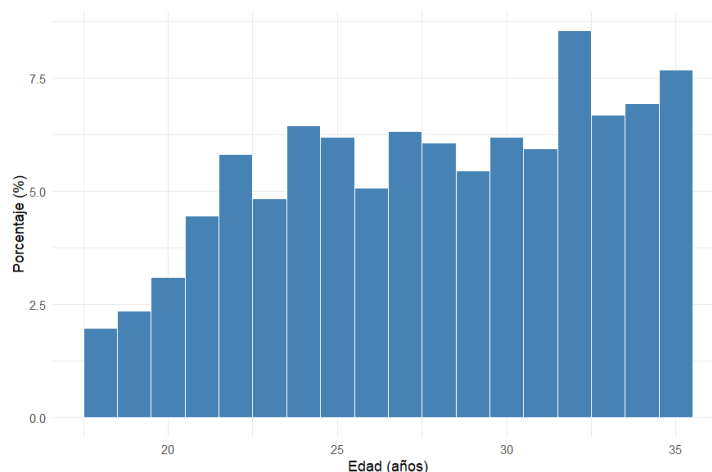
Fuente: Elaboración propia en base al Cuestionario Barómetro de noviembre (CIS, 2024a)

Se examinaron las distribuciones de los datos de cada una de estas variables mediante estadísticos descriptivos. Con esto se busca caracterizar cada variable en términos de frecuencias, porcentajes y, en el caso de variables continuas como la edad, medidas de tendencia central y dispersión (media, mediana, desviación estándar). Con esta aproximación se evaluaron posibles sesgos o limitaciones en la muestra compuesta por la población juvenil de entre 18 y 35 años entrevistada en el Barómetro de noviembre 2024.

- **Variable sexo:** Se contabilizan 419 hombres (51.8%) y 389 mujeres (48.2%), jóvenes de entre 18 y 35 años, lo que muestra una composición de una base equilibrada para realizar análisis sin que se tengan sesgos marcados por la representación de género.
- **Variable edad:** El histograma de la Figura 2 muestra la distribución de edades en la muestra juvenil entre 18 a 35 años expresada en porcentajes. Los estadísticos concluyen que un 25% de las personas jóvenes tiene 24 años o menos, la edad promedio es de 27,8 años y la mitad de la muestra tiene 28 años. La distribución se caracteriza por ser simétrica, con un 50% de los casos concentrados entre los 24 y 32 años.

Figura 2.

Distribución de la edad en años cumplidos de jóvenes de 18 a 35 años



Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Con base en esta distribución simétrica presentada, se establecen tres segmentos; el primero determinado por la juventud de 18 a 23 años al que denominaremos, juventud temprana; el segundo que agrupa las edades entre los 24 y 29 años, signado como la juventud intermedia; y finalmente, el segmento que va de los 30 a los 35 años, que representa a la juventud tardía o de transición hacia la vida adulta. Esta clasificación se presenta en la Tabla 4 y responde a la distribución empírica de la muestra, lo que garantiza que los grupos no pierden capacidad explicativa y facilitan análisis comparativos.

Tabla 4.

Distribución de la muestra de jóvenes de 18 a 35 años

Edad	N	(%)
18-24	234	29
25-29	235	29.1
30-35	339	42
Total	808	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

- **Nivel Educativo:** La variable *ESTUDIOS* (CIS, 2024c), computa el máximo nivel educativo reportado, indicado en la Tabla 5. Para el análisis se recodificó la variable, agrupando las categorías de primaria, secundaria baja y secundaria alta en un solo grupo denominado educación básica, la formación profesional y superior se constituyen como subconjuntos tal como estaban distribuidos en la muestra original.

Tabla 5.

Nivel educativo de la juventud de 18 a 35 años

Nivel educativo	n	(%)
Educación Básica	189	23.4
Formación Profesional	176	21.8
Superiores	443	54.8
Total	808	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

La distribución muestra mayor peso en el sector con acceso a estudios superiores, mientras que la población que ha transitado estudios de formación profesional o educación básica representan sumados cerca del 50% de la muestra; 1 de cada 5 jóvenes ha accedido a formación profesional y cerca de una cuarta parte solo cuenta con alguna certificación de la educación básica. Esta característica de la muestra será tomada en cuenta para matizar los efectos de la sobrerrepresentación de quienes poseen estudios superiores.

- **Situación laboral:** La variable *SITLAB* (CIS, 2024c), recoge la situación laboral al momento de aplicar el estudio. Para los análisis, se recodificó en cuatro grupos que se presentan en la Tabla 6: las personas que trabajan; las que se encuentran en situación de paro (agrupa a personas que están en paro y han trabajado; y las que buscan su primer empleo); las personas que estudian; y un grupo conformado por otras situaciones (trabajo doméstico y otros).

Tabla 6.

Situación laboral de la juventud de 18 a 35 años

Situación laboral	n	(%)
Trabaja	568	70.3
Estudiante	135	16.7
En paro	92	11.4
Otros	12	1.5
NA	1	0.1
Total	808	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Tal como se muestra en los datos descriptivos, por cada persona joven en paro, aproximadamente seis trabajan, lo que indica un límite en la capacidad explicativa que pueda

tener esta variable ya que estará fuertemente condicionada por la experiencia de quienes están participando en el mercado de trabajo. Durante el proceso de análisis se buscará agrupar en dos categorías, aquellos que trabajan y los que no.

- **Ingresos del hogar:** La variable *INGRESHOG* (CIS, 2024c) se presenta en la Tabla 7 y recoge el ingreso mensual neto del hogar declarado por la persona entrevistada. Se estructura en seis intervalos que permiten aproximar la posición económica de los hogares en función de su capacidad de ingresos. La variable se recodificó para facilitar la comparación entre tramos de ingreso bajos, medios y altos.

Tabla 7.

Distribución de los ingresos del hogar según categorías recodificadas (Altos, Medios, Bajos)

Nivel de Ingresos	N	(%)
Altos (≥ 3.901 €)	227	28
Medios (1.801– 3.900 €)	373	46.2
Bajos (< 1.800 €)	171	21.2
NA	37	4.6
Total	808	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Una vez recodificada en tres grupos, se muestra que las personas jóvenes que provienen de hogares de ingresos medios concentran el 46.2% de la muestra, lo que evidencia posibles sesgos hacia ese tramo de ingresos y una subestimación en tramos de ingresos bajos.

- **Clase social subjetiva:** La variable *CLASE SOCIAL* (CIS, 2024c) busca captar la percepción que las personas jóvenes tienen sobre su propia posición dentro de la estructura social. Se compone de once categorías que incluyen tanto denominaciones tradicionales de clase alta, media, baja, como denominaciones alternativas (proletariado, infraclase, excluidos/as, “gente común”). Con el uso de esta variable se

puede acercar a la percepción que tiene la juventud sobre su lugar en la estructura social. Para efectos analíticos, se recodificó la variable en tres bloques: la clase alta/media-alta (clase alta, clase media-alta); clase media (clase media-media, clase media-baja, clase trabajadora/obrero); clase baja/precario (clase baja, clase pobre, infracase, proletariado, “a los/as de abajo”, excluidos/as, “a la gente común”); y el resto ha sido tratado como NA.

Tabla 8.

Recodificación de la auto identificación de la clase social de la juventud de 18 a 35 años

Clase Social	n	(%)
Alta/Media-alta	68	8.4
Media	591	73.2
Baja/Precaria	126	15.6
NA	23	2.8
Total	808	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

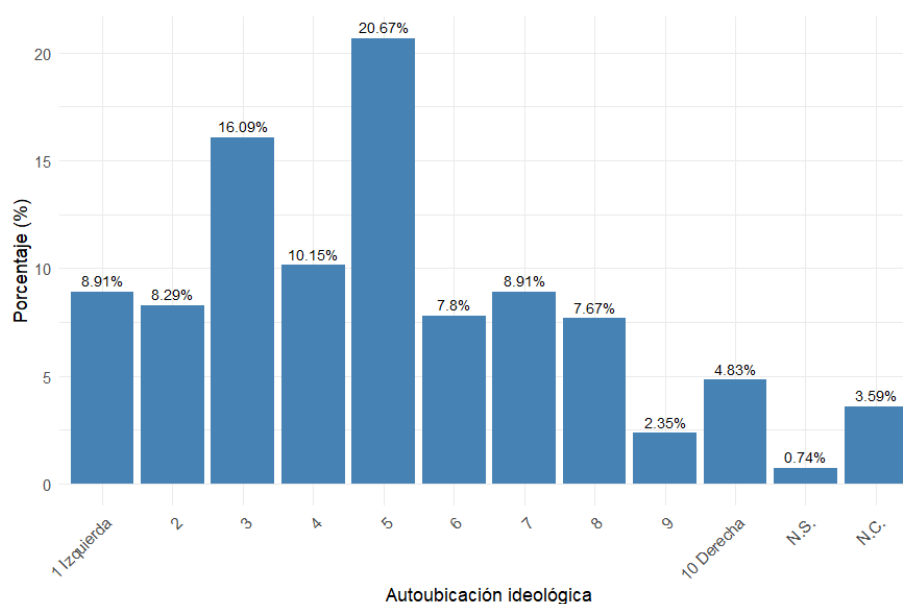
Según se detalla en la Tabla 8, un 73.2% de las personas jóvenes se ubican en la clase media, lo que generará sesgos en los análisis, ya que tenderán a reflejar principalmente las percepciones de este grupo social, por lo que es conveniente matizar los hallazgos por la restricción de la muestra a generalizar los resultados en categorías menos representadas.

- **Escala ideológica:** La variable *ESCIDEOL* (CIS, 2024c) mide la auto ubicación ideológica de las personas jóvenes. Se utiliza una escala ordinal de 1 a 10, donde el valor 1 representa “lo más a la izquierda” y el valor 10 “lo más a la derecha”, con ella se busca medir la orientación política subjetiva y permite comparar las percepciones según la posición ideológica de la juventud encuestada.

La distribución de las frecuencias presentada en la Figura 3, muestra un patrón concentrado hacia las posiciones centrales, más del 75% se concentra entre el punto 1 y 5 y cerca del 50% entre el 3 y 5, lo que refleja una tendencia hacia el sector centro-izquierda de la escala de auto ubicación ideológica, manteniendo valores constantes en los puntos extremos de la izquierda.

Figura 3.

Distribución porcentual de la escala de auto ubicación ideológica



Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Para el análisis se han codificado tres bloques, izquierda (1–4) que agrupa las posiciones identificadas en el polo de izquierda y centro-izquierda, que en conjunto suman el 43.4% de la muestra; el segundo bloque constituido por el centro (5–6) que concentra el 28.5% de la distribución destacando el punto medio como la posición más elegida; y la derecha (7–10) con un 23.8% que incluye las posiciones de centro-derecha y derecha. Si bien la distribución presenta problemas de asimetría y pérdida de sensibilidad, mantiene tres grupos claramente definidos.

4.1.3. Técnicas de análisis

4.1.3.1. Análisis de Conglomerados

Para cubrir el objetivo específico 1 que busca agrupar los problemas prioritarios que afectan a las personas jóvenes en España de entre 18 y 35 años, se utilizó la técnica de análisis de conglomerados, para agruparlos y segmentar perfiles de jóvenes.

Se utilizó la pregunta P.10 ¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que tienen actualmente los jóvenes en España? (CIS, 2024a). Esta pregunta se encuentra codificada como *PJuventud*, originalmente incluía más de 50 códigos y se recodificó a 12 categorías temáticas tipo binarias (P10.1, P10.2, ...), que identifican si la persona entrevistada mencionó un problema dentro de cada bloque temático. Esta recodificación por categorías temáticas ha sido definida tomando como base la codificación oficial del Barómetro del CIS (2024c), y responde a la necesidad de reducir la dimensionalidad de la variable original para posteriormente aplicar el análisis por conglomerados, en el Anexo A se encuentra el detalle del proceso de recodificación.

Se realizó un análisis por individuos, cuyo objetivo ha sido agrupar a las personas jóvenes que muestran patrones semejantes en la identificación de problemas. Para ello se aplicó un modelo jerárquico de carácter exploratorio (Vega-Dienstmaier & Arévalo-Flores, 2014, p. 34), lo que permite construir los grupos sin necesidad de fijar a priori su número y definirlos a partir del dendrograma (Ver Figura 4). El cálculo se realizó con la distancia euclídea, idónea para que los grupos conformados contengan individuos con similitudes mínimas en la identificación de problemas, y se utilizó el método de Ward que tiende a formar conglomerados compactos y homogéneos. Este método se ajusta mejor que otras alternativas como Jaccard, que no es compatible con Ward al requerir distancias métricas (Rodríguez-Jaume & Mora-Catalá, 2001).

Con esta definición de parámetros se buscó garantizar que los clústeres generados reflejaran perfiles diferenciados de la juventud participante en el estudio en relación con las problemáticas percibidas, esto asegurado la homogeneidad interna y heterogeneidad entre grupos.

4.1.3.2. Análisis Factorial Exploratorio

Para responder al segundo objetivo específico se realizó un Análisis Factorial Exploratorio, con el fin de identificar dimensiones subyacentes (o factores latentes) en cómo las personas

jóvenes comparan sus oportunidades con las de sus padres. Se ha realizado exploratorio porque el interés principal es determinar el número de factores, mas no su composición ni las relaciones que cada uno de los factores mantiene con el resto (Lloret-Segura et al., 2014).

Como se mencionó anteriormente, se utilizó la pregunta P11 sobre oportunidades intergeneracionales del cuestionario Barómetro del CIS (2024a) y se realizaron ajustes técnicos para aplicar un AFE con una variable ordinal y una cantidad de ítems limitado. Estos ajustes están ampliamente desarrollados en las limitaciones del estudio.

El procedimiento realizado para el AFE fue el siguiente: se revisó la matriz de correlaciones policóricas, el índice KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett para confirmar la pertinencia del análisis, luego se aplicó el método de extracción de ejes principales con rotación oblicua (oblimin), dado que se asumió la correlación entre factores, y se emplearon los criterios de Kaiser y el diagrama de sedimentación para determinar el número de factores. La validez del modelo se revisó a través de la interpretación de las cargas factoriales, la varianza común explicada y el índice RMSR, lo que permitió sintetizar las dimensiones latentes de manera coherente con el marco teórico.

4.1.3.3. Análisis de Varianza Unidireccional o de un Factor (ANOVA one-way)

La técnica se utiliza de forma complementaria en relación con el primer y segundo objetivo específico, con el fin de comparar las puntuaciones en los factores obtenidos del AFE, como variable dependiente entre perfiles de juventud (según clúster de problemas percibidos y variables sociodemográficas) como variable independiente.

Tabla 9.

Variables a las que se aplicó prueba de ANOVA y su nivel de medición

Variable independiente	Nivel de medición independiente
Edad por tramos: 18–24, 25–29, 30–35	Ordinal (3 grupos)
Nivel educativo recodificado: Básica, FP, Superior	Ordinal (3 grupos)
Situación laboral: trabaja, en paro, estudiante, otros	Nominal (4 grupos)

Ingresos del hogar por tramos: altos, medios, bajos	Ordinal (3 grupos)
Clase social subjetiva recodificado: alta/media-alta, media, baja/precaria	Ordinal (3 grupos)
Escala ideológica (ESCIDEOL): 1-10	Ordinal/Continua (1–10)
Grupo de clúster de problemas (P10)	Nominal (3 grupos)

Fuente: Elaboración propia en base al Cuestionario del Barómetro de noviembre (CIS, 2024a).

Para los casos en que el resultado es significativo en la prueba de ANOVA ($p < 0.05$), se implementó el test post-hoc de Tukey (Tukey HSD) (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 314), ya que su función es identificar entre qué pares de grupos se encuentran las diferencias. Mientras que el ANOVA indica si existen diferencias globales entre medias, Tukey descompone esa varianza y compara cada par de grupos. En el proceso de ANOVA, los parámetros clave se detallan en la Tabla 10.

Tabla 10.

Estadísticos principales de la técnica ANOVA y aplicación del test de Tukey HSD

Parámetro	Definición	Interpretación en ANOVA	Relación con Tukey
Estadístico F	Razón entre la variabilidad entre grupos y la variabilidad dentro de los grupos.	F grande indica que la variación entre medias es mayor que la esperada por azar.	Si F es suficientemente grande (con $p < 0.05$), se justifica aplicar Tukey.
P-value	Probabilidad de obtener una F igual o mayor a la observada si	Si $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula de igualdad de medias.	Solo si el ANOVA es significativo ($p < 0.05$) se procede al test de Tukey.

la hipótesis nula fuera
cierta.

Tukey HSD	Prueba post-hoc de comparaciones múltiples.	No se aplica si ANOVA no es significativo.	Identifica en qué pares de grupos están las diferencias significativas, ajustando el error por múltiples comparaciones.
-----------	---	--	---

Fuente: Elaboración propia basada en Hernández Sampieri et al., 2014.

4.1.3.4. T-test Student y correlación Pearson

Al igual que ANOVA, las dos técnicas se utilizan de forma complementaria para el primer y segundo objetivo específico, con el fin de comparar las puntuaciones en los factores obtenidos del AFE, como variable dependiente entre perfiles de juventud, en este caso edad y sexo. El T-test Student se utilizó entre las puntuaciones factoriales (variable dependiente continua) y la variable independiente sexo: hombre/mujer (categórica binaria). Su objetivo es comparar si las medias de dos grupos difieren de manera estadísticamente significativa. Si el *p-value* es menor que 0.05, se concluye que existe una diferencia significativa entre los grupos.

La correlación de Pearson se aplicó entre las puntuaciones factoriales y la edad (ambas variables continuas). El parámetro principal es el coeficiente *r*, que varía entre -1 y +1: valores cercanos a +1 indican una relación lineal positiva fuerte, valores cercanos a -1 una relación negativa fuerte, y valores cercanos a 0 ausencia de relación lineal. Adicionalmente, el *p-value* permite determinar si la correlación observada es estadísticamente significativa (Hernández Sampieri et al., 2014; López-Roldán & Fachelli, 2015).

4.2. METODOLOGÍA CUALITATIVA

Se utilizaron datos cualitativos recopilados por el Centro de Investigaciones Sociológicas en el Estudio Sociológico Cualitativo N°11003 “Condiciones de vida de los jóvenes: formación, empleo, emancipación y participación” realizado entre el 1 de octubre de 2022 y el 10 de enero de 2023. El estudio fue aplicado a hombres y mujeres jóvenes de 18 a 45 años de

España, seleccionando una muestra de residentes en la provincia de Madrid para conformar grupos focales.

4.2.1. Muestra

La ficha técnica del estudio (CIS, 2023) indica la composición de un total de 11 grupos focales realizados en la sede del CIS, en Madrid desde el 26 de octubre 2022 hasta el 10 de enero 2023. Cada una de las sesiones grupales tuvo una duración de 90 a 120 minutos. Los criterios de selección fueron los siguientes: grupos de máximo 10 participantes que consideraron paridad de género y representación heterogénea en cuanto a la residencia, el nivel socioeconómico y situación laboral / educativa. Del total de grupos, 9 fueron conformados por hombres y mujeres de 18 a 34 años, residentes en la Comunidad de Madrid (capital y municipios). Los 2 grupos restantes fueron constituidos por hombres de 25 a 45 años residentes de la comunidad de Madrid.

Para estos efectos se realizó un muestreo teórico por cuotas ya que se optó por trabajar con 2 grupos focales, seleccionados con el objetivo de asegurar la diversidad de perfiles y la heterogeneidad teórica de los casos (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 387), y para optimizar el tiempo de análisis. En primer lugar, se descartó el uso de los 2 grupos focales constituidos por hombres ya que no cumplían el criterio de edad ni paridad de género definido para este estudio. De los 9 grupos restantes, se descartaron 7 que no cumplían el total de participación de 10 personas por grupo, ni la paridad de género, ni el rango de edad completo (en Anexo C se presenta la caracterización de todos los grupos focales del estudio). Por lo tanto, se seleccionaron los 2 grupos de jóvenes de 18 a 34 años que cumplían los criterios buscados, cuya caracterización sociodemográfica era más diversa en todas las variables de interés. Los grupos focales seleccionados y sus características se presentan en la Tabla 11.

Una de las limitaciones principales de esta decisión metodológica es que al seleccionar solo dos grupos de los 9 disponibles, se limita la interpretación de los resultados por lo que la investigación es de carácter exploratorio. Esta decisión se abordará con mayor profundidad en el apartado de limitaciones.

Tabla 11

Caracterización de la muestra de grupos focales

Grupo focal	Sexo*		Nivel socioeconómico**						Situación Estudio/Trabajo***				Residencia en Madrid****		Total
	H	M	1	2	3	4	5	6	E	T	E/T	NE/NT	C	M	
4	5	5	2	4	-	4	-	-	4	3	2	1	5	5	10
6	5	5	-	4	4	2	-	-	4	3	2	1	4	6	10

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ficha técnica (CIS, 2023)

Notas. *H = Hombres; M = Mujeres; **1 = Menos de 1.000 €; 2 = Entre 1.001 y 2.000 €; 3 = Entre 2.001 € y 3.000 €; 4 = Entre 3.001 € y 4.000 €; 5 = Más de 4.000 €; 6 = NS/NC; ***E = Estudia; T = Trabaja; E/T = Estudia y Trabaja; NE / NT = Ni Estudia Ni Trabaja; ****C = Capital; M = Municipios.

4.2.2. Técnica de análisis

Para responder al tercer objetivo específico, se utilizaron las transcripciones de los grupos focales seleccionados. Esta técnica del grupo focal consiste en una entrevista grupal centrada en un tema específico, en este caso, las condiciones de vida de las y los jóvenes, la cual es realizada por un moderador implicado en la investigación. Esta técnica permite obtener, a través de la interacción entre las y los participantes, datos sobre percepciones, creencias, actitudes y experiencias que no serían fácilmente accesibles mediante entrevistas individuales (Hernández Sampieri et al., 2014, pp. 408-409).

Esta técnica permite obtener una comprensión profunda de los sentidos y experiencias de las y los jóvenes respecto a sus diversas trayectorias personales y laborales en relación con su transición a la vida adulta. En este sentido, es una técnica adecuada por su capacidad para

generar datos contextualmente relevantes, facilitando la exploración de las dinámicas sociales y las construcciones de sentido de las y los jóvenes en un entorno colaborativo y espontáneo que permite a las y los participantes expresar sus opiniones y percepciones junto a sus afines, tal como lo menciona Schettini & Cortazzo (2015), esta técnica permite captar la pluralidad de sentidos que circulan en torno a un fenómeno. Al considerar la interacción grupal como un espacio de construcción colectiva de sentido, se reconocen no solo los contenidos de los discursos, sino también los modos en que estos se producen en el entramado relacional y comunicacional del grupo.

4.2.3. Matriz de análisis

Para el análisis de los datos cualitativos se ha optado por el análisis de contenido, tomando como referencia lo expuesto por Mayring (2000, como se citó en Cáceres, 2003), quien plantea que este tipo de análisis permite una “aproximación empírica, de análisis metodológicamente controlado de textos al interior de sus contextos de comunicación, siguiendo reglas analíticas de contenido y modelos paso a paso, sin cuantificación de por medio” (Cáceres, 2003, p. 56). Con ello se busca denotar tanto el contenido manifiesto como el contenido latente de los datos analizados, e integrarlos a interpretaciones o abstracciones de mayor nivel para establecer relaciones e inferencias. Esta estrategia de análisis facilita la sistematización de categorías deducidas de los objetivos de investigación y la identificación de nuevas categorías emergentes, así como la comparación de unidades de registro para construir inferencias teóricas que vinculen los hallazgos con el marco conceptual del estudio (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 419).

Los dos grupos focales definidos para este análisis, conformados por diez participantes cada uno, con criterios de heterogeneidad de género, nivel socioeconómico, situación laboral/educativa y lugar de residencia, permiten capturar la pluralidad de sentidos que circulan en torno a las trayectorias y problemáticas juveniles.

La estrategia de saturación realizada consistió en establecer un análisis a profundidad por cada dimensión identificada en la codificación. Se realizó codificación abierta al texto, identificando nuevos códigos in vivo, relacionados con las experiencias y significados que las y los jóvenes otorgan a los procesos de transición a la vida adulta. Esta codificación se desarrolló abiertamente y de manera flexible, identificando nuevos fenómenos relacionados con dificultades de acceso al empleo y vivienda, condiciones de vida, relaciones laborales y

expectativas de futuro, entre otros. Luego se agruparon códigos en categorías y dimensiones más amplias, los cuales se indican en la matriz de análisis en la Tabla 12.

Se realizó un proceso de validación interna y externa. La validación interna se realizó mediante una sesión de codificación grupal, una vez establecida la codificación individual (cada integrante del equipo trabajó una etapa previa de codificación), para ello se tomó como referencia tanto la bibliografía en común, como la experticia del equipo. La validación externa incluyó la selección de bibliografía referida al ámbito de esta investigación.

Tabla 12.

Matriz de análisis con dimensiones y categorías

Dimensiones	Categorías
Dificultades de emancipación	Pertinencia formación profesional
	Acceso a vivienda
	Precariedad laboral
Trayectorias fragmentadas	Dependencia familiar
	Sentidos vida adulta
Rol del Estado	Políticas bienestar
Propuestas y estrategias	Propuestas de mejora
	Estrategias alternativas

Fuente: elaboración propia en base a la codificación de 2 grupos focales.

Para garantizar la rigurosidad y eficiencia en el tratamiento de las transcripciones de los grupos focales, se optó por emplear el software Atlas.ti como plataforma de análisis cualitativo. En primer lugar, su módulo de codificación en vivo permite asignar códigos directamente a los fragmentos de texto relevantes, facilitando la captura de categorías

emergentes y su trazabilidad en los memos de proyecto (Taylor et al., 2016). Además, la función de IA integrada en Atlas.ti acelera la codificación automática de segmentos temáticos, proponiendo agrupaciones preliminares que luego son validadas por el equipo de investigación. Esta función de codificación asistida reduce el tiempo de codificación, minimiza el sesgo interpretativo inicial y garantiza la coherencia interna de las categorías, al sugerir patrones latentes basados en aprendizaje de la IA orientada por el equipo investigador. La combinación de ambos procedimientos —codificación en vivo para capturar la riqueza contextual y codificación asistida por IA para optimizar la sistematización— refuerza la consistencia metodológica y permite un análisis de contenido controlado, empíricamente fundamentado y alineado con el marco teórico del estudio (Etesse, 2024).

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado se detallan los principales hallazgos sobre las percepciones y sentidos que la juventud española construye en torno a los problemas prioritarios que le afectan, las oportunidades intergeneracionales percibidas en comparación con las generaciones anteriores, y las trayectorias que configuran la transición hacia la vida adulta. El abordaje analítico responde a una metodología mixta que persigue una comprensión más compleja del fenómeno estudiado (Hernández Sampieri et al., 2014).

El análisis cuantitativo se trabajó con la base del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c) seleccionando dos variables principales en función de su pertinencia analítica respecto a los objetivos de investigación: la pregunta P11, que recoge la percepción sobre oportunidades intergeneracionales, y la pregunta P10, que indaga sobre los principales problemas que afectan actualmente a la juventud en España. Esta selección permite establecer cruces significativos por sexo, edad, nivel educativo e ingresos del hogar, entre otros, con el fin de profundizar en las desigualdades estructurales que configuran la experiencia juvenil en el país.

En paralelo, el análisis cualitativo aplicó una estrategia de codificación abierta a partir de una matriz que recoge tanto las dimensiones derivadas de los objetivos de investigación como otras emergentes del proceso de análisis. La codificación se realizó combinando categorías a priori y códigos latentes, lo que permitió organizar los datos en las dimensiones centrales y desglosar categorías y códigos según los sentidos atribuidos por las y los jóvenes.

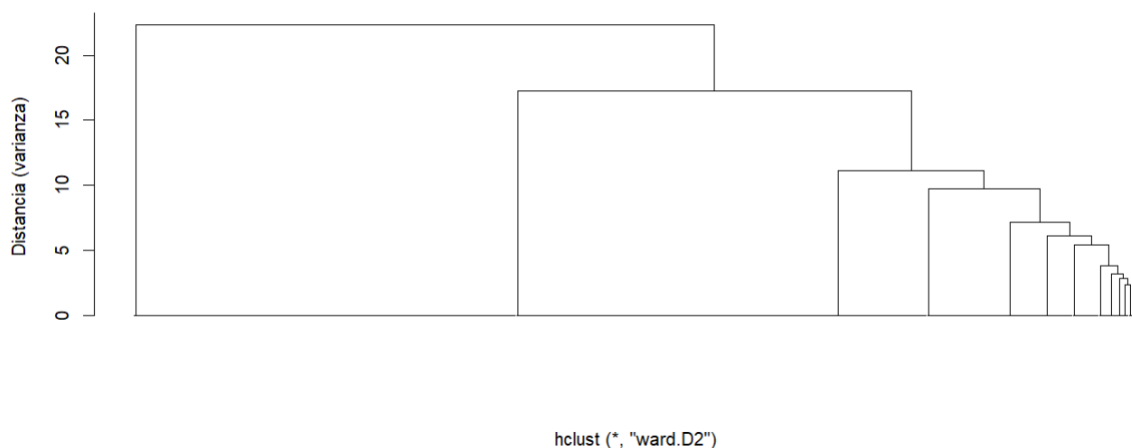
A continuación, se presentan los resultados integrando el análisis cualitativo y cuantitativo, con el objetivo de identificar patrones, validar estructuras latentes y explorar diferencias significativas entre perfiles según las percepciones y problemas principales que afectan a las y los jóvenes.

5.1.RELACIÓN ENTRE PROBLEMAS PRIORIZADOS POR LA JUVENTUD Y LA PERCEPCIÓN DE OPORTUNIDADES INTERGENERACIONALES

El análisis de conglomerados permitió identificar tres perfiles diferenciados de la juventud española en función de los problemas que consideran prioritarios, los cuales se representan en la Figura 4.

Figura 4.

Dendrograma de perfiles de jóvenes según problemas percibidos



Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

El primer grupo se caracteriza por situar de forma exclusiva el empleo como el principal problema (100%), lo que configura un perfil eminentemente económico-laboral, y se le ha denominado juventud laboralmente vulnerable. Este grupo representa el 38.4% de la muestra e incluye problemáticas relacionada con la falta de empleo, salarios, la precariedad de las condiciones y relaciones laborales, la falta de oportunidades para el crecimiento profesional y la relación entre las competencias adquiridas en procesos educativos y el mercado de trabajo.

El segundo grupo representa el 30.2% de la muestra y se le ha denominado la juventud crítica y aspiracional, resaltando una tensión entre un malestar simbólico con el rumbo de la sociedad y la aspiración a un futuro mejor. En este grupo, en primer orden hay un mayor porcentaje de juventud que define como prioritarias sus preocupaciones en relación con sus expectativas a futuro (29.9%), lo que refleja como la incertidumbre en temas de emancipación y falta de oportunidades inciden sobre sus trayectorias y perspectivas vitales. El segundo problema más mencionado hace referencia a los valores de la sociedad (26.6%), vinculado con la percepción de deterioro o conflicto en las normas y principios sociales, aspectos que se relacionan con las profundas transformaciones culturales y de sentidos en un contexto de desigualdad, que puede relacionarse con las problemáticas de la sociedad digital (Internet y redes sociales

(8.6%)) y en menor medida con las preocupaciones de la juventud por el tipo de vínculos interpersonales y entornos de convivencia que se reconstruyen en sociedades cada vez más aisladas (relaciones sociales con un porcentaje del 2%) y sus repercusiones e impactos en las instituciones sociales primarias (familia (1.6%)).

Dentro de este grupo amplio, se complementan dimensiones estructurales (situación económica (12.3%), educación (9%), salud (3.7%) y política (2.5%)) que reflejan la manera en que la juventud percibe los obstáculos materiales y el grado en que la institucionalidad responde a los mismos. Estas preocupaciones, evidencian percepciones de inestabilidad en ámbitos básicos para la autonomía personal y colectiva. La suma de limitaciones económicas, educativas y de acceso a bienestar refuerza la percepción de vulnerabilidad estructural. Se trata de un clúster heterogéneo, con malestar estructural y descontento simbólico.

El tercer grupo se caracteriza por poner en discusión de forma exclusiva el problema de la vivienda, se ha denominado la juventud excluida del acceso a la vivienda y está conformado por un 32.2% de la muestra. Se relaciona con temas del precio de la vivienda (alquileres, compra), los problemas de acceso y las consecuencias de la gentrificación en ciudades turísticas. La concentración de cerca de un tercio de la muestra en una sola problemática muestra la centralidad que adquiere la vivienda como factor que condiciona la autonomía juvenil, y cómo se relaciona con emancipación tardía y prolongada dependencia familiar. Para el caso español, además esta temática refleja la percepción de injusticia ante un mercado inmobiliario poco accesible, donde los salarios juveniles resultan insuficientes para afrontar los costes de alquiler o hipoteca (Moreno et al., 2012).

Tabla 13.

Distribución porcentual de los problemas prioritarios (P10) por clúster de jóvenes

Problema P10	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
P10_Empleo	100	0	0
P10_Situacion_economica	0	12,3	0
P10_Bloque2_Vivienda	0	0	100
P10_Educacion	0	9	0
P10_Salud	0	3,7	0
P10_Relaciones_sociales	0	2	0
P10_Internet_redessociales	0	8,6	0
P10_Valores_sociedad	0	26,6	0
P10_Violencia	0	0	0
P10_Familia	0	1,6	0
P10_Expectativa_futuro	0	29,9	0
P10_Politica	0	2,5	0

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Tras presentar la distribución porcentual de los problemas prioritarios identificados por la juventud a partir del análisis de conglomerados, resulta pertinente avanzar hacia el examen de cómo estos grupos se relacionan con las percepciones que la juventud encuestada tiene con respecto a las oportunidades de emanciparse y formar una familia y las oportunidades para el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio.

Tabla 14.

Resultados del ANOVA y pruebas post-hoc de los factores de oportunidades (F1 y F2) según clúster

Factor	Variable independiente (clúster)	Estadístico F	p-value	Resultado ANOVA	Comparaciones post-hoc (Tukey, diff, p adj)
F1:					Crítica y aspiracional – Laboralmente vulnerable: diff =
Oportunidades de emancipación y familia	Grupos x clúster	F = 12.5	<0.001	Significativo	–0.3, p < 0.001. Excluida vivienda – Crítica y aspiracional: diff = 0.300, p < 0.001
F2:					
Oportunidades educativas y culturales	Grupos x clúster	F = 1.32	0.268	No significativo	–

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Los resultados obtenidos muestran que las percepciones de las oportunidades de emanciparse y formar una familia tienen diferencias estadísticamente significativas entre la juventud laboralmente vulnerable y la juventud excluida del acceso a la vivienda indicando una percepción más pesimista respecto la juventud crítica y aspiracional. Las pruebas post-hoc de Tukey confirman estas diferencias: se observaron contrastes significativos entre la juventud crítica y los otros dos grupos ($p < 0.001$).

Las percepciones con respecto a las oportunidades para el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio, el análisis no evidenció diferencias significativas entre clústeres ($F =$

1.32, $p = 0.268$). Esto indica que las percepciones sobre educación y desarrollo cultural son relativamente homogéneas, independientemente del tipo de problema que prioricen los jóvenes.

En síntesis, la percepción de las oportunidades intergeneracionales entre la juventud encuestada en el estudio del Barómetro de noviembre 2024 varía según el tipo de problema que consideran prioritario. Mientras que quienes enfrentan barreras laborales o de acceso a vivienda perciben menos oportunidades que sus antecesores, quienes se enfocan en valores sociales, aspiraciones futuras y cuestionan problemas estructurales mantienen una visión más optimista. Estas diferencias solo se expresan con claridad en el ámbito de la emancipación económica y familiar, no así en las oportunidades educativas y culturales, donde las percepciones tienden a ser homogéneas entre los distintos grupos.

5.2. PERCEPCIONES DE LAS OPORTUNIDADES INTERGENERACIONALES SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

En primer lugar, se presentan las pruebas estadísticas resultantes de la aplicación del AFE para explorar como las personas jóvenes perciben sus oportunidades intergeneracionales, para ello se revisaron tres criterios estadísticos: la matriz de correlaciones policóricas, la prueba de KMO, y la prueba de esfericidad de Bartlett, los cuales se detallan a continuación:

1. **Matriz de correlaciones policóricas:** El AFE se basa en la premisa de que varias variables están correlacionadas. Si no hay correlaciones entre las variables, no tiene sentido aplicar AFE (Romero & Mora, 2020). Para esta investigación, la matriz de correlaciones resultante (Ver Tabla 15) mostró asociaciones bajas a moderadas (0.22–0.38), por debajo de lo ideal (≥ 0.30) (Watkins, 2018, p. 226), sin embargo, los valores fueron suficientes para justificar el AFE, si se consideran además las pruebas de KMO y Bartlett.

Tabla 15.

Resultados de la matriz de correlaciones policóricas

Variables correlacionadas	ρ (correlación policórica)
P11. Estudiar	0,27
P11. Conocer otros países, viajar	
P11. Tener un salario digno	0,25
P11. Desarrollarse profesionalmente	
P11. Independizarse, emanciparse	0,38
P11. Formar una familia	
P11. Disfrutar del ocio	0,22
P11. Conocer otros países, viajar	
P11. Formar una familia	0,22
P11. Tener un salario digno	

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Los resultados muestran que la percepción de oportunidades intergeneracionales (P11_1 a P11_7) presenta asociaciones internas no muy altas. Lo que va a tener consecuencias en la varianza explicada.

2. **Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin):** este parámetro nos ayuda a evaluar la adecuación del conjunto de datos de la muestra al análisis factorial (Romero & Mora, 2020, p. 911), el resultado es un índice general y los subíndices por cada ítem. Para Watkins (2018) los valores de KMO pueden interpretarse de la siguiente manera: en los 0,90, maravilloso; en los 0,80, meritorio; en los 0,70, regular; en los 0,60, mediocre; en los 0,50, miserable; por debajo de los 0,50, inaceptable.

Tabla 16.

Resultados KMO

Variable	MSA por cada ítem
P11_1. Estudiar	0.61
P11_2. Tener un salario digno	0.71
P11_3. Conocer otros países, viajar	0.58
P11_4. Desarrollarse profesionalmente	0.7
P11_5. Independizarse, emanciparse	0.58
P11_6. Formar una familia	0.6
P11_7. Disfrutar del ocio	0.66
KMO Global	0.63

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

El KMO obtenido para las variables de la pregunta P11, presenta un valor global de 0.63, lo que se interpreta como “*mediocre*”, según los criterios establecidos por Watkins (2018). A nivel de ítems, los valores individuales de MSA oscilan entre 0.58 y 0.71. En conjunto, se evidencia que existe cierta coherencia interna entre los ítems, aunque las correlaciones no son lo suficientemente altas, especialmente en la variable P11_3. Conocer otros países, viajar.

3. **Prueba de esfericidad de Bartlett:** la prueba indica si las variables están correlacionadas entre sí, para lo cual se compara la matriz de intercorrelación con la de identidad y se busca evaluar la hipótesis nula que asume que las variables no están correlacionadas (Romero & Mora, 2020). “Si los resultados conseguidos de la comparación resultan significativos a un nivel $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula y se considera que las variables están intercorrelacionadas para realizar el AFE” (Romero & Mora, 2020, p. 910).

Figura 5.

Resultado de la prueba de esfericidad de Bartlett

```
> cortest.bartlett(R = cor_pol, n = nrow(p11_vars))
$chisq
[1] 425.6496

$ p.value
[1] 4.497433e-77

$df
[1] 21
```

Fuente: Elaboración propia en RStudio con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

El resultado da que el valor de $p < 0.05$ indica que hay suficientes correlaciones, debemos rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa. “La matriz de correlación es distinta de la matriz identidad, señalando que por encima y por debajo de los “1” “diagonal principal” las correlaciones son distintas de cero, por lo tanto, indica que se pueden agrupar en factores” (Romero & Mora, 2020, p. 911).

Una vez realizados los análisis preliminares para la implementación del AFE, se procedió a calcular el número de factores óptimo a retener. Se utiliza el criterio de Kaiser, el cual indica que solo se podría aplicar aquella cantidad de factores que superen el valor 1 (Lloret-Segura et al., 2014, p. 1166). El diagrama de sedimentación con matriz policórica realizado se presenta en la Figura 6 en el Anexo B, e indica que hay dos factores significativos que explican la mayor parte de la varianza.

Se ha elegido el método de extracción de ejes principales (principal axis factoring), que permite identificar estructuras latentes subyacentes sin asumir normalidad multivariada (Lloret-Segura et al., 2014). Para facilitar la interpretación de los factores, se aplicó una rotación oblicua del tipo oblimin, que permite que los factores estén correlacionados, en coherencia con la naturaleza multidimensional y potencialmente interrelacionada del fenómeno estudiado (Watkins, 2018, p. 233). Esta estrategia permitió obtener una solución factorial clara y conceptualmente consistente.

A continuación, se interpretó y evaluó el modelo, para ello se revisó la matriz de cargas factoriales (Ver Tabla 17) y los parámetros de evaluación según la literatura revisada para este estudio.

Tabla 17.

Matriz de cargas factoriales con dos factores

Variables	Factor 1	Factor 2
P11_1. Estudiar		0,483
P11_2. Tener un salario digno	0,353	
P11_3. Conocer otros países, viajar		0,508
P11_4. Desarrollarse profesionalmente		0,305
P11_5. Independizarse, emanciparse	0,596	
P11_6. Formar una familia	0,659	
P11_7. Disfrutar del ocio		0,363

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

La matriz de cargas factoriales indica la contribución única de cada variable al factor. “La solución factorial rotada oblicuamente informa de la existencia de dos factores latentes que agrupan todas las variables, con cargas factoriales que superan los criterios de la inclusión sobre 0,30 o 0,40” (Bandalos y Finney, 2010, como se citó en Aguado & Provecho, 2019, p. 11). Los resultados obtenidos muestran que un primer factor está compuesto por los ítems tener un salario digno (0,353), independizarse y emanciparse (0,596) y conformar una familia (0,659), que podría responder a un hipotético factor latente oportunidades de emanciparse y formar una familia; y un segundo factor que está relacionado con las variables estudiar (0,483), desarrollarse profesionalmente (0,305), conocer otros países, viajar (0,508) y disfrutar del ocio (0,363), que podría responder a un factor latente que refleja las oportunidades para

el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio, ambos permiten sintetizar las percepciones juveniles en torno a las oportunidades intergeneracionales. Las cargas mayores a 0,4 indican que esa variable contribuye de forma significativa a definir el factor (Lloret-Segura et al., 2014). Esto refleja que la percepción de las oportunidades de emanciparse y formar una familia de las y los jóvenes encuestados, están centradas en condiciones económicas necesarias para alcanzar la autonomía. En tanto, las percepciones de las oportunidades para el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio están más fuertemente relacionadas principalmente con la falta de oportunidades para estudiar y movilizarse internacionalmente.

Debe recordarse que, de acuerdo con la codificación de la pregunta P11, valores bajos se asocian a percepciones optimistas (más oportunidades) y valores altos a percepciones pesimistas (menos oportunidades). Así, la variabilidad observada en las puntuaciones factoriales evidencia una percepción de desventaja con respecto a las generaciones anteriores, especialmente en aspectos relacionados con la emancipación y la formación de un proyecto familiar.

En cuanto a la valoración del modelo, primero se revisó la varianza explicada por los factores (Ver Tabla 21 en Anexo B), que refiere a la proporción de la variabilidad de las variables observadas que puede ser atribuida a las dimensiones latentes o factores comunes identificados (Aguado & Provecho, 2019; Lloret-Segura et al., 2014). En el modelo realizado, los dos factores explican el 100% de la varianza común, el Factor 1, que se relaciona con las oportunidades de emanciparse y formar una familia concentra el 57,3%, el Factor 2 que representa las oportunidades para el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio aporta un 42,7%. Ambos factores se reparten la varianza común de forma relativamente balanceada, lo cual responde al criterio metodológico de explicar la mayor parte de la varianza con el número adecuado de factores comunes (Lloret-Segura et al., 2014, p. 1162), priorizando la coherencia teórica y la posibilidad de interpretar los resultados.

Ahora bien, se considera el índice de ajuste RMCR, el cual es un estadístico descriptivo que evalúa el ajuste del modelo. La lógica detrás de este criterio es que, si se ha extraído el número adecuado de factores comunes, no debería quedar varianza común, y las correlaciones residuales deberían tender a cero (Lloret-Segura et al., 2014, p. 1162), o al valor indicado por Harman (1980) que propone como referencia 0.05 para considerar un ajuste aceptable. El

índice de bondad de ajuste, obtenido alcanzó un valor de 0,3, lo que indica un ajuste insuficiente. El modelo arrojó un R^2 de 0,61 para el Factor 1 y de 0,49 para el Factor 2, estos son los valores que los sujetos o casos alcanzan en cada uno de los nuevos factores identificados tras realizar el AFE (Aguado & Provecho, 2019).

En conclusión, pese a que en términos estadísticos el modelo presenta un ajuste limitado con un $RMSR = 0,3$, lo que reduce su robustez; la solución de dos factores resulta conceptualmente coherente con la teoría, por lo que se considera válida para la interpretación sustantiva de los resultados de la submuestra.

Ahora se procede a analizar cómo varían dichos factores en función de diferentes variables sociodemográficas y contextuales. Para ello, se han empleado pruebas estadísticas que permiten contrastar las puntuaciones factoriales con los grupos definidos por características como el sexo, la edad, el nivel educativo, la clase social, la situación laboral, los ingresos del hogar y la orientación ideológica. A continuación, se muestran los resultados de los análisis obtenidos.

Tabla 18.

Resultados de la técnica ANOVA y test de Tukey

Factor variable dependiente	como	Variable independiente	Estadístico F (gl)	p-value	Resultado ANOVA	Comparaciones post-hoc (Tukey)
F1: Oportunidades emancipación y familia		Clase social subjetiva	F = 1.882	0.153 >0.05	No significativo	–
F2: Oportunidades educativas y culturales		Clase social subjetiva	F = 8.414	p = 0.000243	Significativo	Baja/Precaria – Alta/Media-alta: diff = 0.316, p = 0.0072 Media – Baja/Precaria: diff

= -0.273, p =
0.0002

F1: Oportunidades emancipación y familia	Situación laboral	F = 1.266	p = 0.285	No significativo	–
F2: Oportunidades educativas y culturales	Situación laboral	F = 4.531	p = 0.0037	Significativo	En paro – Estudiante: diff = – 0.326, p = 0.0031 En paro – Trabaja: diff = –0.254, p = 0.0066
F1: Oportunidades emancipación y familia	Nivel educativo	F = 0.817	p = 0.442	No significativo	–
F2: Oportunidades educativas y culturales	Nivel educativo	F = 4.103	p = 0.0169	Significativo	Superiores – Educación Básica: diff = –0.153, p = 0.032
F1: Oportunidades emancipación y familia	Bloques ideológicos	F = 3.556	p = 0.0141	Significativo	Centro – Izquierda: diff = –0.197, p = 0.016
F2: Oportunidades educativas y culturales	Bloques ideológicos	F = 1.40	p = 0.242	No significativo	–

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre (CIS, 2024c).

Los resultados muestran que en relación con la percepción de las oportunidades para el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio por nivel educativo hay un efecto significativo ($F = 4.103$; $p = 0.0169$), en donde las personas con estudios superiores puntúan en promedio 0.15 unidades menos que quienes solo tienen educación básica ($\text{diff} = -0.153$; $p = 0.032$). Dado que valores bajos en el factor indican percepción de más oportunidades, este resultado muestra que los jóvenes con formación superior perciben mayores oportunidades educativas y culturales que sus padres, mientras que quienes solo cuentan con educación básica tienden a ser más pesimistas.

Según clase social también hay efectos significativos ($F = 8.414$; $p = 0.000243$), los jóvenes de clase media y baja/precaria presentan puntuaciones significativamente más altas que los de clase alta/media-alta ($\text{diff} = +0.316$ y $\text{diff} = -0.273$; $p < 0.01$), los jóvenes de clase alta/media-alta son relativamente más optimistas (perciben más oportunidades), mientras que los de clase media y baja/precaria se ubican en posiciones más pesimistas, reforzando la asociación entre capital socioeconómico y valoración negativa de las oportunidades intergeneracionales.

Cuando se analiza por situación laboral en que se encuentran las y los jóvenes encuestados, el efecto significativo ($F = 4.531$; $p = 0.0037$) muestra que las personas jóvenes en paro reportan puntuaciones más altas que los que se encuentran cursando algún tipo de estudios ($\text{diff} = -0.326$; $p = 0.0031$) y que quienes trabajan ($\text{diff} = -0.254$; $p = 0.0066$). Esto significa que quienes se encuentran en condición de desempleo perciben menos oportunidades educativas y culturales en comparación tanto con estudiantes como con jóvenes con empleo, lo cual refleja el impacto directo de la exclusión laboral en la valoración sobre sus oportunidades.

En relación con la percepción de oportunidades de emanciparse y formar una familia los resultados muestran efectos significativos en la posición ideológica ($F = 3.556$; $p = 0.0141$), las y los jóvenes que se identifican con el centro político presentan puntuaciones más bajas que los situados en la izquierda ($\text{diff} = -0.197$; $p = 0.016$). Esto implica que los centristas perciben más oportunidades de emanciparse y construir un proyecto de vida familiar que jóvenes identificados con la izquierda, quienes se muestran relativamente más pesimistas sobre las condiciones estructurales que posibilitan un mayor éxito intergeneracional.

En el análisis se realizaron las pruebas estadísticas con t de Student para identificar diferencias significativas tomando como referencia el sexo de la persona y la prueba de correlación de Pearson con la edad (18–35 años).

Para muestras independientes, los resultados arrojaron que hombres y mujeres en edades de entre 18 y 35 años presentan medias similares, sin evidencias de variación por género. Según la edad, se descartó la existencia de una relación lineal entre la edad y la percepción de tener más o menos oportunidades en emanciparse y formar una familia o la oportunidad de desarrollar de un capital cultural y simbólico más amplio que sus antecesores, incluso aplicando una recodificación de la variable y analizando tramos de edad.

Estos resultados muestran que las percepciones sobre las oportunidades educativas y culturales son más sensibles a los cambios estructurales: nivel educativo, clase social y situación laboral. En cambio, las percepciones que la juventud encuestada tiene de las oportunidades de emanciparse y formar una familia se ven influidas principalmente por la orientación ideológica.

5.3. SENTIDOS SOBRE LAS TRANSICIONES A LA VIDA ADULTA

Los discursos de las y los jóvenes entrevistados dan cuenta que la transición hacia la vida adulta se encuentra marcada por barreras estructurales que dificultan una emancipación temprana. El problema de acceso a la vivienda y la precariedad laboral constituyen los ejes centrales.

Las trayectorias que configuran la transición a la vida adulta en la experiencia juvenil se caracterizan por ser prolongadas, fragmentadas y desiguales. La imposibilidad de alcanzar ciertas experiencias de vida tradicionales —como la vivienda propia, estabilidad laboral o la conformación de una familia— se vincula con las condiciones materiales precarias que identifican en sus propias vivencias. Se manifiesta una prolongada dependencia familiar, muchas veces no deseada, asociada a la dificultad de acceder a una vivienda y a ingresos suficientes, expresado por los/as jóvenes así:

“Si no tienes un trabajo es muy difícil independizarte. Muchas veces, aunque lo tengas, sigue siendo difícil independizarte porque los sueldos no son como los sueldos que había antes” (hombre, 33 años).

“(…) lo normal es que nada más acabar la Universidad te pongas a opositar, porque si no es prácticamente insostenible. Y, bueno, es más fácil vivir con tus padres de cara a tener que evitar un alquiler, etcétera” (mujer, 32 años).

Estos testimonios confirman lo señalado por Moreno et al. (2012) sobre la fragmentación y discontinuidad de las trayectorias juveniles y se alinean con los datos recientes del Consejo de la Juventud de España (2024), que evidencian una emancipación tardía en torno a los 30 años.

Por otra parte, la precariedad laboral refleja la experiencia juvenil de inestabilidad, incertidumbre y frustración en el mundo del trabajo. Los y las jóvenes expresan un acceso desigual al empleo, marcado por los bajos salarios y contratos temporales, lo que limita no solo su autonomía económica, sino también su desarrollo personal y profesional:

“Hay que pensar más allá, sino en que finalmente si tenemos unas formaciones, que los empleos tengan como digo yo unos salarios bases en condiciones” (mujer, 33 años)

Uno de los sentidos identificados es la normalización de la precariedad, percibida como un estado cada vez más característico de la experiencia juvenil en su entorno. De esta forma, se evidencia una percepción de injusticia estructural, más que de falta de esfuerzo individual: es el propio sistema económico el que impone barreras estructurales a la integración laboral juvenil, aspectos que recientes más las personas más jóvenes entrevistadas:

“También pasa que, en muchos trabajos, yo hablando en el sector jóvenes por ser joven y tener poca experiencia te descartan, no te dejan conseguir esa experiencia (mujer, 18 años)

Ahora bien, más allá de lo material, la adultez se define también en clave simbólica. Ser adulto/a significa asumir responsabilidades y autonomía, más que cumplir con hitos tradicionales como casarse o comprar una vivienda:

“Ser adulto no es solo tener trabajo o casa, es sentir que tienes responsabilidad sobre ti mismo y los demás.” (hombre 25 años)

“Mis padres a mi edad ya me tenían a mí como una niña y yo ahora mismo es algo que me pienso tener un hijo y me asusto porque no tengo ni para comprar una botella de agua.” (mujer, 19 años)

Estos sentidos coinciden con lo señalado por Moreno & Sánchez (2020), quienes subrayan la redefinición de la adultez como un proceso más complejo, atravesado por desigualdades de género y nuevas formas de autonomía.

En cuanto al rol del estado y las políticas de bienestar, las personas jóvenes entrevistadas revelan una percepción crítica del Estado, que aparece como un actor limitado e insuficiente para garantizar el bienestar y la autonomía juvenil. De manera más amplia, se percibe que las políticas públicas son ineficaces, burocráticas y tardías, y que no responden a las necesidades de las generaciones actuales.

“Quiero decir que, desde el gobierno, desde las instituciones, se tome en cuenta que somos generaciones que hemos pasado por dos crisis económicas, por una pandemia que ha llegado, ahora una guerra...” (hombre, 34 años)

“Me he topado con la ayuda para que los jóvenes alquilen viviendas de los presupuestos de 2022, pero yo no puedo cogerla, porque uno de los requisitos indispensables es tener un sueldo y bueno, yo tengo trabajos esporádicos para ir tirando, pero no tengo un sueldo que me permita pedir una ayuda” (mujer, 32 años)

Estos hallazgos se relacionan con lo señalado por Boquin & Miralles (2024) y Pérez Díaz (2020), quienes destacan la ausencia de políticas eficaces como causa principal del retraso en la emancipación juvenil. La desconfianza hacia las instituciones y la percepción de desigualdad intergeneracional acentúan la sensación de incertidumbre hacia el futuro.

Pese a las dificultades, las y los jóvenes también formulan propuestas para mejorar sus condiciones de transición. Estas van desde la necesidad de alquileres sociales y ayudas al acceso a la vivienda, hasta la creación de empleos estables y dignos:

“Más que darnos cursos o talleres, lo que necesitamos son trabajos estables, contratos de verdad, no prácticas eternas.” (hombre, 24 años)

Estas propuestas reflejan la agencia juvenil en la construcción de alternativas. Lejos de una posición pasiva, los y las jóvenes reclaman condiciones estructurales que posibiliten su autonomía.

En este sentido, el análisis cualitativo confirma que la transición a la vida adulta de las personas jóvenes del estudio es un proceso prolongado, desigual y lleno de incertidumbre. La juventud enfrenta obstáculos estructurales —precariedad, desempleo, vivienda inaccesible— que retrasan la emancipación, pero al mismo tiempo producen estrategias de resiliencia y propuestas de mejora.

Se observa que la vida adulta se negocia entre estructura y agencia, donde los condicionantes materiales limitan las trayectorias, pero la juventud estudiada resignifica la adultez como un espacio de responsabilidad, autonomía y búsqueda de alternativas.

6. CONCLUSIONES

El presente estudio ha permitido identificar percepciones diferenciadas en la juventud española (18–35 años) respecto a los problemas que les afectan prioritariamente y las oportunidades que consideran tener en comparación con generaciones anteriores, permitiendo colocar en perspectiva los sentidos que dan a sus transiciones a la vida adulta. A partir del análisis del estudio cuantitativo N° 3485 (CIS, 2024b) y del estudio cualitativo N°11003 (CIS, 2023), se aplicaron las técnicas multivariadas análisis factorial exploratorio, análisis de conglomerados y ANOVA a una submuestra de 808 jóvenes, y análisis de contenido a una submuestra de 2 grupos focales. Esta estrategia metodológica permitió garantizar la validez interna de los modelos estadísticos e identificar patrones estructurales y contenidos latentes en las trayectorias y percepciones juveniles.

El análisis factorial exploratorio, se limitó a identificar dos factores latentes que permitieron sintetizar las percepciones sobre oportunidades intergeneracionales. El primero, agrupó las variables relacionadas con las oportunidades de emanciparse y formar una familia, con variables como emanciparse, tener un salario digno y formar una familia, asociadas a la autonomía económica y residencial. El segundo factor agrupa las percepciones de las oportunidades de desarrollar de un capital cultural y simbólico más amplio que sus antecesores, incluye estudiar, viajar y desarrollarse profesionalmente.

El modelo muestra una coherencia conceptual y estadísticamente aceptable, aunque con limitaciones de ajuste. En términos de varianza común explicada, los factores identificados capturan el 100%, el primer factor explica el 57,3%, mientras que el segundo, aporta el 42,7%. Esta distribución balanceada cumple con los criterios metodológicos establecidos para la validez del modelo (Lloret-Segura et al., 2014). Sin embargo, el índice RMSR obtenido fue de 0,3, superando el umbral de 0,05 propuesto por Harman (1980), lo que indica un ajuste insuficiente. Aun así, los coeficientes R^2 de 0,61 para el factor 1 y 0,49 para el factor 2, muestran una capacidad explicativa razonable.

Complementariamente, se identificaron tres grupos juveniles mediante análisis de conglomerados sobre los problemas percibidos. El primer grupo (38,4%) se compone de jóvenes que priorizan los problemas de la juventud en temas sobre condiciones laborales, centrados en la exclusión del empleo y la precariedad. El segundo (30,2%) corresponde a

jóvenes críticos y aspiracionales, que priorizan los problemas de la juventud en temas de valores sociales, relaciones personales y expectativas de futuro. El tercer grupo (32,2%) se caracteriza por señalar exclusivamente el problema de la vivienda, incluyendo barreras para alquilar, comprar y los efectos de la gentrificación. Esta clasificación da cuenta de una juventud heterogénea, marcada por condiciones materiales y simbólicas que configuran su transición hacia la vida adulta.

El cruce entre los grupos de jóvenes y las percepciones de sus oportunidades intergeneracionales evidenció diferencias estadísticamente significativas. En el caso de las percepciones las oportunidades por emanciparse y formar una familia, jóvenes que priorizan temas de empleo y vivienda presentaron medias más altas, lo que refleja una percepción de menores oportunidades que sus padres para independizarse, alcanzar estabilidad económica y formar familia. En cambio, jóvenes críticos y aspiracionales, que priorizan los problemas de la juventud en temas de valores sociales, relaciones personales y expectativas de futuro muestran una percepción más optimista. Estas diferencias se confirmaron mediante pruebas ANOVA ($p < 0.001$) y análisis post-hoc.

Cuando analizamos las percepciones de las oportunidades de desarrollar de un capital cultural y simbólico más amplio que sus antecesores, si bien también se hallaron diferencias significativas ($p < 0.001$), estas fueron más leves y se explican en mayor medida por variables sociodemográficas como clase social, nivel educativo y situación laboral.

Los hallazgos reflejan que las percepciones sobre las oportunidades de la juventud con respecto a sus antecesores no se distribuyen de forma homogénea entre la juventud, sino que se ve estructurada por el tipo de problemáticas que identifican como prioritarias, así como por variables sociales e ideológicas. Por ejemplo, los jóvenes de clase alta/media-alta, con mayor nivel educativo y empleo estable, tienden a valorar más positivamente sus oportunidades de futuro. Asimismo, se observaron diferencias ideológicas: quienes se ubican en posiciones de centro expresaron visiones más optimistas sobre su autonomía y futuro, en comparación con jóvenes identificados con la izquierda.

Respecto a las transiciones a la vida adulta, se evidenció trayectorias fragmentadas, no lineales y condicionadas por variables de género y clase. La prolongación de la dependencia familiar, la falta de alternativas habitacionales accesibles y la desvalorización de ciertas trayectorias educativas reflejan un modelo de adultez cada vez más inaccesible para amplios sectores

juveniles. Estas dificultades no se perciben como fracasos personales, sino como consecuencias estructurales, lo que fortalece una lectura crítica del contexto.

En cuanto a las dificultades de emancipación las juventudes entrevistadas expresan una vivencia constante de inestabilidad, frustración e incertidumbre, marcada por la naturalización de condiciones laborales precarias. Esta precariedad no solo afecta su autonomía económica, sino que limita su capacidad para proyectarse a futuro.

En síntesis, el estudio confirma que la juventud española es un grupo social diverso y desigual, atravesado por barreras materiales (empleo, vivienda, salario) y por malestares simbólicos vinculados a la frustración de expectativas. La coexistencia de dimensiones estructurales, culturales e institucionales en la percepción juvenil obliga a repensar las políticas públicas desde una perspectiva interseccional y generacional. Lejos de constituir una categoría homogénea, las juventudes se posicionan de manera distinta ante el futuro según sus condiciones objetivas de vida y las interpretaciones que construyen sobre su generación en relación con sus padres.

7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

Para la realización del presente estudio, se han tomado datos secundarios de dos investigaciones previas a cargo del CIS (2023, 2024b), lo que limita la capacidad de controlar aspectos metodológicos en las diferentes etapas de investigación previas al procesamiento de la información.

En el caso de la base con datos cuantitativos, el control sobre el diseño muestral, la formulación de las preguntas y la representatividad de algunos subgrupos de interés ha incidido en ciertas limitaciones metodológicas del presente estudio.

El primero de ellos se refiere a la imposibilidad de generalización de los hallazgos a nivel poblacional. El uso del ponderador en la base del CIS (2024c), etiquetado con la variable *PESO*, habría permitido generalizar los resultados a la población juvenil española, pero reduciendo el tamaño efectivo de la muestra a 432 casos, e incidiendo en la precisión de las estimaciones ($\pm 4.81\%$ de error muestral ponderado de la submuestra ($n_{\text{pond}} = 432$, $z=2.0$, $p=0.5$)). Como señalan Osuna et al.: “las muestras han de estar adecuadamente dimensionadas porque el nivel de confianza y la precisión de las estimaciones guardan estrecha relación con el tamaño de la muestra” (1991, p. 140). Un mayor nivel de confianza implica mayor probabilidad de acertar, sin embargo, esto requiere aumentar el tamaño de la muestra, por lo que la precisión de las estimaciones guarda relación inversa con el error muestral. En síntesis, la inferencia estadística exige muestras aleatorias adecuadamente dimensionadas que garanticen la precisión y la validez de la estimación, condición que no se persigue en este trabajo ya que las conclusiones se refieren exclusivamente a la submuestra analizada (Osuna et al., 1991).

Una segunda limitación fue identificada al momento de analizar la distribución empírica de las variables de control utilizadas. Variables como sexo y edad, presentaron distribuciones equilibradas, lo cual favorece su uso comparativo, sin embargo, otras variables clave, como nivel educativo, situación laboral o ingresos del hogar, muestran una fuerte concentración en uno o dos grupos. Esto tiene por lo menos dos implicaciones, la primera relacionada con los procesos de recodificación. Se buscó realizar una redistribución de las tendencias en las nuevas variables recodificadas, sin embargo, esto implicó una pérdida de los detalles, como en el caso de la auto identificación ideológica. Otra opción conllevaría a recodificar aumentando el número de grupos de representación, perdiendo robustez estadística por la

distribución de la muestra. La segunda implicación, es que estas distribuciones desiguales afectan directamente la capacidad explicativa de los análisis con técnicas multivariadas y los cruces respectivos. Los casos que más afectan son en las categorías o grupos minoritarios, ejemplo de ello se presentó en la subrepresentación de clases alta, extrema derecha, e ingresos altos. Los resultados obtenidos pueden estar limitados a la detección de asociaciones significativas.

Reconociendo estas limitaciones metodológicas, las decisiones en la recodificación de las variables buscaron un balance entre la conformación de los grupos representativos y la pérdida de los detalles.

Un tercer aspecto que limitó el alcance del estudio se refiere a la implementación del análisis factorial exploratorio (AFE), el cual está compuesto por un conjunto de métodos estadísticos multivariados de interdependencia (Romero & Mora, 2020), cada uno de ellos se ajustó de la siguiente manera:

1. **Tamaño y composición de la muestra:** para nuestro caso, la muestra contempló un número de observaciones lo suficientemente robusta para implementar un AFE, siendo un total de los 808 casos.
2. **Cantidad y composición de las variables:** Un aspecto que limitó la implementación de AFE fue que las variables P11_1 a P11_7 son de carácter ordinal con tres niveles de medición, por lo que no cumplen con los supuestos de linealidad y normalidad necesarios para un AFE, esto porque, aunque exista un orden inherente en las categorías usadas (1. Más oportunidades, 2. Las mismas oportunidades, 3. Menos oportunidades), no se puede asumir que las distancias entre las categorías son las mismas, es decir, no se puede asumir que la distancia entre la categoría *“más oportunidades”* y *“las mismas oportunidades”*, es igual a la distancia que existe entre *“menos oportunidades”* y *“las mismas oportunidades”*. Por ello, no se utilizó la matriz de correlaciones de Pearson, la cual es la que comúnmente se utiliza en los AFE, ya que esta asume variables continuas y distribuidas normalmente.

Se consideró además que solamente se contaban con siete variables, lo que cumplía con el supuesto al menos tres variables medidas para la identificación estadística de un factor (Romero & Mora, 2020), en nuestro caso el número máximo de factores posibles serían dos.

Tomando como base estas características, se utilizó la matriz de correlaciones policóricas, que estima la correlación entre variables ordinales como si provinieran de variables latentes continuas (Lloret-Segura et al., 2014; Watkins, 2018).

Otro aspecto que se tomó en cuenta fue el método de extracción, que es el procedimiento estadístico utilizado para estimar los factores. Para nuestro caso se utilizó el método de ejes principales. Tal como lo plantea Watkins (2018, p. 229), este procedimiento de factorización ofrece robustez cuando las relaciones entre las variables y los factores son débiles (≤ 0.40), el tamaño de la muestra es relativamente pequeña (≤ 300), y no se cumple con el criterio de la normalidad.

Finalmente, se encontró una limitación en la evaluación del modelo de AFE, parte de los parámetros de evaluación del modelo es el índice de ajuste RMCR, el índice de bondad de ajuste obtenido alcanzó un valor de 0,3, que indica un ajuste insuficiente (Harman, 1980; Lloret-Segura et al., 2014), y por lo tanto, limita la robustez estadística del modelo. Esto sugiere que las correlaciones residuales entre los ítems no han sido adecuadamente explicadas por los factores extraídos (Watkins, 2018). Pese a esta limitación, la solución de dos factores resulta conceptualmente coherente con la teoría, por lo que se considera válida para la interpretación sustantiva de los resultados.

En cuanto al análisis cualitativo, la principal limitación radica en la selección de únicamente dos grupos focales de los 11 disponibles en el Estudio Cualitativo del CIS. Esta decisión respondió principalmente a criterios de tiempo y factibilidad analítica, pero implica reconocer que los hallazgos deben ser comprendidos en clave exploratoria. El análisis de un número reducido de grupos permite captar sentidos relevantes en torno a las trayectorias juveniles, pero restringe la posibilidad de alcanzar la densidad interpretativa y la diversidad discursiva que hubiera emergido al trabajar con la totalidad del material. Por ello, los resultados expuestos deben entenderse como una aproximación inicial, que aporta indicios valiosos sobre las transiciones juveniles hacia la vida adulta, pero que no pretende agotar la riqueza ni la complejidad de dichas experiencias.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, M. L., & Provecho, L. G. (2019). Cómo realizar e interpretar un análisis factorial exploratorio utilizando SPSS. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(2), 1-14. <https://doi.org/10.1344/reire2019.12.227057>
- Boquin, M. S., & Miralles, B. (2024). Factores contextuales, socioinstitucionales y subjetivos que configuran las transiciones juveniles educativas inter e intra niveles educativos en la ciudad de Bahía Blanca. *Praxis Educativa*, 28(3), 1–19. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280312>
- Cabasés, M. À., & Úbeda, M. (2022). Young women, employment and precarity: The face of two periods of crisis in Spain (2008–2021). *Social Sciences*, 11(6), 264. <https://www.mdpi.com/2076-0760/11/6/264>
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-81. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171018074008>
- Cantor, G. (2002). La triangulación metodológica en ciencias sociales. Reflexiones a partir de un trabajo de investigación empírica. *Cinta de Moebio* (13). <https://www.redalyc.org/pdf/101/10101305.pdf>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). (2023). Condiciones de vida de los jóvenes: Formación, empleo, emancipación y participación. Estudio sociológico cualitativo. CIS.
- Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (2024a). Barómetro de noviembre 2024. Cuestionario (Estudio n.º 3485). CIS.
- Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (2024b). Barómetro de noviembre 2024. Ficha técnica (Estudio n.º 3485). CIS.
- Centro de Investigaciones Sociológicas [CIS]. (2024c). Barómetro de noviembre 2024. Resultados (Estudio n.º 3485). CIS.
- Consejo de la Juventud de España. (2024). *Observatorio de Emancipación: Segundo semestre 2023. Balance general*. Instituto de la Juventud (INJUVE)
- Cueva Luza, T., Jara Córdova, O., Arias Gonzáles, J. L., Flores Limo, F. A., & Balmaceda Flores, C. A. (2023). *Métodos mixtos de investigación para principiantes* (1.ª ed.). Instituto

Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú.
<https://doi.org/10.35622/inudi.b.106>

Echaves-García, A., & Martínez del Olmo, A. (2021). Emancipación residencial y acceso de los jóvenes al alquiler en España: Un problema agravado y su diversidad territorial. *Ciudad y Territorio – Estudios Territoriales*, 53(M), 27–42.
<https://doi.org/10.37230/CyTET.2021.M21.02>

Etesse, M. (2024). *Introducción al análisis de datos cualitativos con inteligencia artificial: Guía práctica para usar ChatGPT en la investigación social y educativa* (1.ª ed.). Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://doi.org/10.18800/9786124355172>

Harman, H. H. (1980). *Análisis factorial moderno*. Saltés.
<https://books.google.co.cr/books?id=PFcaAAAACAAJ>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.

López-Roldán, P., & Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa* (1.ª ed.) [Edición digital]. Universitat Autònoma de Barcelona.
<http://ddd.uab.cat/record/129382>

Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

Martínez del Olmo, A. (2024). Less Access and More Inequality: Evidence of and Responses to the Housing Affordability Crisis Faced by Young People in Spain's Larger Cities. *Critical Housing Analysis*, 11(2), 229-241.
<https://doi.org/10.13060/23362839.2024.11.2.580>

Miranda, A., Carcar, F. & Merino Pareja, R. (2021). *Transiciones juveniles en desventaja al mercado laboral en América Latina y España*. Ayuda en Acción, FLACSO & UAB.
https://ayudaenaccion.org.pe/uploads/2023/11/Transiciones-Juveniles_Estudio-Flacso_PE.pdf

- Morán, M. L., & Fernández de Mosteyrín, L. (2017). Imagining the future in a difficult present: Storylines from Spanish youth. *Contemporary Social Science*, 12(3–4), 347–360. <https://doi.org/10.1080/21582041.2017.1372620>
- Moreno Mínguez, A., López Peláez, A., & Segado Sánchez-Cabezudo, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta: Crisis económica y emancipación tardía*. Obra Social "La Caixa". https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/27/transicion_jovenes_vida_adulta.pdf
- Moreno Mínguez, A., & Sánchez Galán, F. J. (2020). La diversidad de las transiciones juveniles en España desde un análisis socio-demográfico. *Revista Española de Sociología*, 29 (3 Supl. 2), 47–68. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7685389.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). *Global employment trends for youth 2024: Decent work, brighter futures*. OIT. https://www.ilo.org/sites/default/files/2024-11/GET_2024_EN_web4.pdf
- Osuna, J. R., Ferreras, M. L., & Núñez, A. (1991). Inferencia estadística, niveles de precisión y diseño muestral. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 54, 139-162. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.54.139>
- Otero, A. E. (2011). La configuración de transiciones juveniles. Debates actuales sobre la educación y el trabajo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 13(2), 149–165. <https://www.redalyc.org/pdf/155/15520598010.pdf>
- Pérez Díaz, M. T. (Dir.). (2020). Informe Juventud en España 2020. Instituto de la Juventud (INJUVE). https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2021/11/informe_juventud_espana_2020_0_1_wdb_v1.pdf
- Rodríguez-Jaume, M. J., & Mora-Catalá, R. (2001). Análisis de cluster o análisis de conglomerados. En: *Estadística informática: casos y ejemplos con el SPSS*. Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/entities/publication/57ae8ad7-dead-4057-842d-8d0147022d45>
- Romero, K. P., & Mora, O. M. (2020). Análisis factorial exploratorio mediante el uso de las medidas de adecuación muestral kmo y esfericidad de bartlett para determinar factores

- principales. *Journal of Science and Research*, Vol. 5, 903-924. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4453224>
- Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). <https://doi.org/10.35537/10915/49017>
- Sevillano-Monje, V., Martín-Gutiérrez, Á., Moreno-Fernández, O., & Moreno-Crespo, P. (2025). Factors affecting care leavers in their transition to adulthood: Differences between national and migrant youth in Andalusia (Spain). *Revista de Estudios Sociales*, 92, 41–57. <https://doi.org/10.7440/res92.2025.03>
- Stacciarini, J. M. R., & Cook, C. L. (2015). La aplicación efectiva de la investigación usando métodos mixtos. *Enfermería Universitaria*, 12(3), 99-101. <https://doi.org/10.1016/j.reu.2015.04.005>
- Taylor, S. J., Bogdan, R., & DeVault, M. (2016). *Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource* (4.^a ed.). John Wiley & Sons.
- Vega-Dienstmaier, J. M., & Arévalo-Flores, J. M. (2014). Clasificación mediante análisis de conglomerados: Un método relevante para la psiquiatría. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 77(1), 31. <https://doi.org/10.20453/rnp.v77i1.1161>
- Watkins, M. W. (2018). Exploratory Factor Analysis: A Guide to Best Practice. *Journal of Black Psychology*, 44(3), 219-246. <https://doi.org/10.1177/0095798418771807>
- Wirthwein, K., & Carbonell, J. (2023). Juventud vulnerable y democracia en España. Fundación Friedrich-Ebert, Fundación Felipe González & Foundation for European Progressive Studies (FEPS). <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/madrid/20878.pdf>
- Wirthwein, K., & Carbonell, J. (2025). La juventud pide paso: Recomendaciones para la primera ley de juventud en España. Fundación Friedrich-Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/madrid/20878.pdf>

Anexo A. Codificación de la variable PJUVENTUD

Tabla 19.

Codificación de la variable problemas de la juventud de 18 a 35 años

Categoría temática	Códigos	n	(%)
Empleo	10 Empleo/mercado de trabajo en general, 11 El paro, la falta de empleo, 12 Salarios bajos, 13 Precariedad de los empleos (condiciones, temporalidad, horarios...), 14 Falta de oportunidades profesionales, 15 Falta de adecuación entre la formación y el mercado de trabajo.	307	38,4
Situación económica	20 Situación económica en general, 21 Carestía de la vida, 22 Subida de los precios,	30	3,8
Vivienda	30 Vivienda en general, 31 El precio de la vivienda (alquileres, compra), 32 Falta de vivienda, 33 Condiciones de acceso a la vivienda, (fianzas, avales, etc.), 34 Las viviendas turísticas	257	32,2
Educación	40 Estudios en general, 41 Falta de becas, 42 Abandono escolar, repetición de curso, 43 Los cambios de las leyes educativas, 44 La falta de recursos en la educación pública, 45 La poca cuantía de las becas	22	2,8
Salud	50 Salud en general, 51 Salud mental, 52 Estrés, ansiedad, 53 Suicidio, 54 Consumo de alcohol y drogas, 55 Tipo de alimentación, (obesidad, sobrepeso).	9	1,1
Relaciones sociales	60 Relaciones sociales en general, 61 El aislamiento, la soledad, 62 Exceso de tiempo de ocio, 63 Falta de madurez,	5	0,6

Internet	70 Internet y redes sociales en general, 71 Uso excesivo de redes sociales, 72 Adicción a las pantallas, 73 Desinformación, manipulación, bulos	21	2,6
Valores de la sociedad	80 Valores de la sociedad en general, 81 Apatía y falta de interés y compromiso, 82 La gran competitividad que existe en la sociedad, 83 Ausencia de cultura del esfuerzo, 84 El consumismo, 85 Falta de confianza de la sociedad en los/as jóvenes, 86 Ausencia de valores, 87 Exceso de libertad, 88 Mala educación, 89 Ausencia de pensamiento crítico	65	8,1
Violencia	90 Violencia en general, 91 Acoso, bullying, 92 Violencia de género, 93 Violencia callejera	0	0
Situación familiar	100 Situación familiar en general, 101 Falta de atención y educación familiar, 102 Sobreprotección	4	0,5
Expectativa a futuro	110 Expectativa/Futuro en general, 111 Dificultades para independizarse, 112 Futuro incierto, 113 Falta de oportunidades	73	9,1
Política	120 Cuestiones relacionadas con los/as políticos/as y la política en general	6	0,8
N/A	996 Otras respuestas, 997 Ninguno, 998 N.S., 999 N.C.	9	1,1

Fuente: Elaboración propia con datos CIS, 2024c.

Anexo B. Resultados del Análisis Factorial Exploratorio.

Tabla 20.

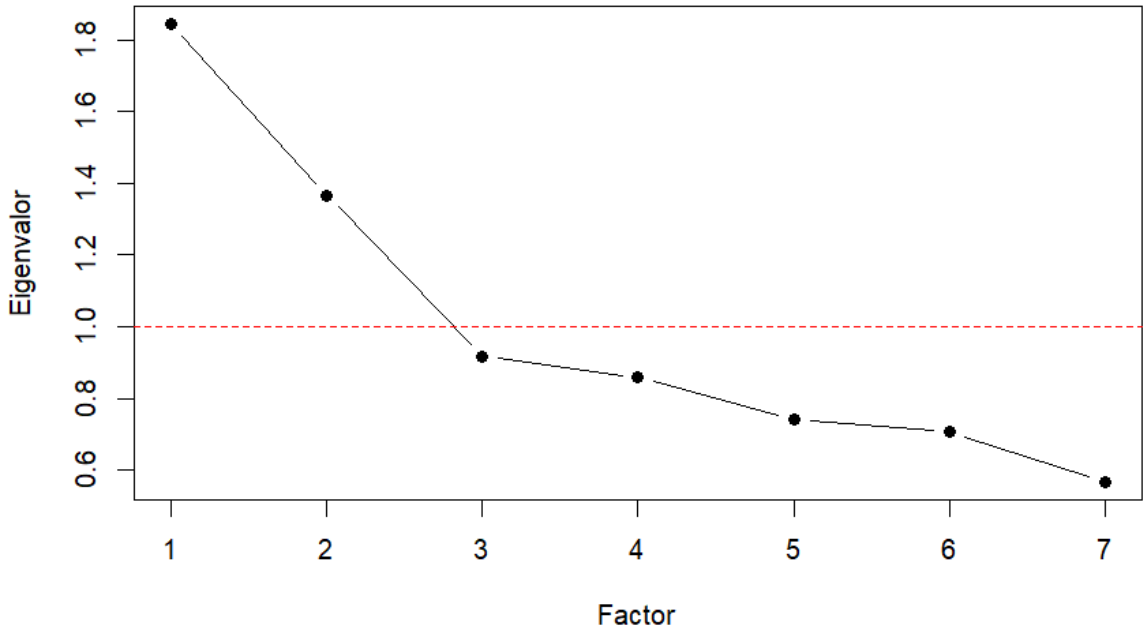
Matriz de relaciones policóricas

	P11_1 = Estudiar	P11_2= Tener un salario digno	P11_3 = Conocer otros países, viajar	P11_4 = Desarrollarse profesionalmente	P11_5 = Independizarse, emanciparse	P11_6 = Formar una familia	P11_7 = Disfrutar del ocio
P11_1 = Estudiar	1	0.09	0.27	0.18	0	0.05	0.14
P11_2 = Tener un salario digno	0.09	1	0.03	0.25	0.2	0.22	0.09
P11_3 = Conocer otros países, viajar	0.27	0.03	1	0.12	0.04	0	0.22
P11_4 = Desarrollarse profesionalmente	0.18	0.25	0.12	1	0.15	0.19	0.15
P11_5 = Independizarse, emanciparse	0	0.2	0.04	0.15	1	0.38	0.04
P11_6 = Formar una familia	0.05	0.22	0	0.19	0.38	1	0.07
P11_7 = Disfrutar del ocio	0.14	0.09	0.22	0.15	0.04	0.07	1

Fuente: Elaboración propia con datos del CIS, 2024c.

Figura 6.

Diagrama de sedimentación con matriz policórica, según el Criterio de Kaiser



Fuente: Elaboración propia en RStudio con datos del CIS, 2024c.

Tabla 21.

Varianza explicada por los dos factores

Factor	Varianza explicada	% sobre la varianza común
PA1: Emancipación y familia	0.1446	57.3%
PA2: Educación y cultura	0.1077	42.7%
Total varianza común explicada	0.2523	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de RStudio con datos del CIS, 2024c.

Tabla 22.

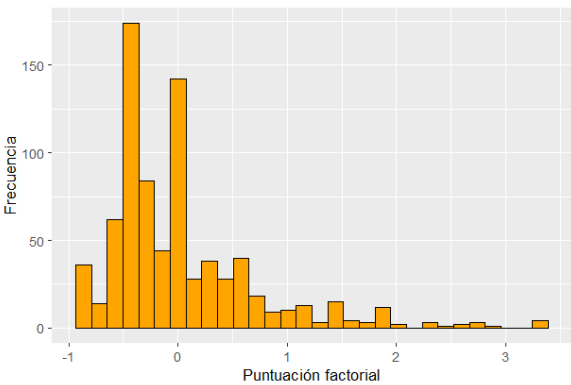
Estadísticos descriptivos de los dos factores del AFE

Estadísticos descriptivos	Oportunidades de emanciparse y formar una familia	Oportunidades para el desarrollo de un capital cultural y simbólico más amplio
Mínimo	-4.773780	-0.851812
1er Cuartil	0.070427	-0.489423
Mediana	0.200569	-0.164283
Media	0.007458	0.001573
3er Cuartil	0.490951	0.263190
Máximo	0.566180	3.329448
NA's	15	15

Fuente: Elaboración propia con datos del CIS, 2024c.

Figura 7.

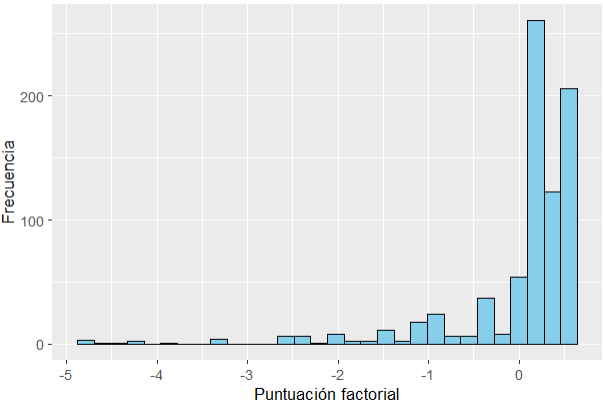
Distribución del factor oportunidades educativas y culturales



Fuente: Elaboración propia con datos del CIS, 2024c

Figura 8.

Distribución del factor oportunidades para emanciparse



Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre 2024.

Tabla 23.

Resultados de pruebas con sexo y edad

Variable independiente	Factor dependiente	Tipo de prueba	Estadísticos	Resultados
Sexo (H/M)	F1: Oportunidades para emanciparse y formar una familia	t-test para muestras independientes	Hombres: M = – 0.0220, Mujeres: M = 0.0388; t (gl) > 0.05	No significativo.
	F2: Oportunidades educativas y culturales	t-test para muestras independientes	Hombres: M = 0.0099, Mujeres: M = –0.0073; t = 0.3497; df = 786.6; p =	No significativo.

			0.7267; IC95% [– 0.0797, 0.1142]	
Edad (continua)	F1: Oportunidades para emanciparse y formar una familia	Correlación Pearson	$r = -0.0164$; $p = 0.6451$	No significativo.
	F2: Oportunidades educativas y culturales	Correlación Pearson	$r = -0.0001$; $p = 0.9974$	No significativo.
Edad (18–35, en tramos: 18–24, 25–29, 30–35)	F1: Oportunidades para emanciparse y formar una familia	Descriptivos comparativos	Medias: 18–24 (0.0322), 25–29 (0.0288), 30–35 (–0.0242)	Sin significación estadística formal.
	F2: Oportunidades educativas y culturales	Descriptivos comparativos	Todos los grupos con medias cercanas a 0; errores estándar bajos (0.040– 0.047)	Sin significación estadística

Fuente: Elaboración propia con datos del Barómetro de noviembre 2024.

Anexo C. Caracterización grupos focales estudio cualitativo

Tabla 24.

Caracterización grupos focales según sexo, edad, nivel socioeconómico, situación de estudio y trabajo y lugar de residencia

Grupo focal	Sexo [*]		Edad Rango	Nivel socioeconómico ^{**}						Situación Estudio/Trabajo ^{***}				Residencia en Madrid ^{****}		Total
	H	M		1	2	3	4	5	6	E	T	E/T	NE/NT	C	M	
1	5	3	18-34	Sin registro						3	3	1	1	4	4	8
2	5	5	18-24	-	5	1	1	-	3	4	2	2	2	7	3	10
3	5	5	35-34	-	3	4	2	1	-	2	4	2	2	7	3	10
4	5	5	18-34	2	4	-	4	-	-	4	3	2	1	5	5	10
5	5	4	18-34	-	3	5	1	1	-	4	3	2	1	3	7	10
6	5	5	18-34	-	4	4	2	-	-	4	3	2	1	4	6	10
7	7	-	25-34	1	1	4	1	-	-	3	4	-	-	3	4	7
8	9	-	35-45	-	4	2	2	1	-	-	9	-	-	9	-	9
9	5	5	18-24	1	1	4	4	-	-	4	2	2	2	8	2	10
10	5	5	25-34	-	2	6	1	-	-	2	3	2	2	6	3	9
11	5	4	18-24	-	2	5	1	1	-	4	2	2	1	5	4	9

Fuente: elaboración propia en base al estudio cualitativo CIS, 2023

Notas. *H = Hombres; M = Mujeres; **1 = Menos de 1.000 €; 2 = Entre 1.001 y 2.000 €; 3 = Entre 2.001 € y 3.000 €; 4 = Entre 3.001 € y 4.000 €; 5 = Más de 4.000 €; 6 = NS/NC; ***E = Estudia; T = Trabaja; E/T = Estudia y Trabaja; NE / NT = Ni Estudia Ni Trabaja; ****C = Capital; M = Municipios.